

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Extranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica, dos decretos del ministerio de Estado, fecha 30 de Junio último, admitiendo la dimisión presentada por D. Cipriano del Mazo, ministro plenipotenciario de España cerca del emperador de Austria, del rey de Wurtemberg, y del gran duque de Hesse, y nombrando, para que le reemplace en dicho cargo, a D. Eduardo Asquerino.

Por decreto del ministerio de la Guerra, fecha 5 del corriente, se nombra segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja, gobernador de la provincia de Valladolid, al brigadier D. Ramon Franch y Fuentes.

Por decretos del ministerio de Fomento se declara subsistente la utilidad pública reconocida al ferrocarril de Mérida á Sevilla; se declara rescindida la concesión del ferrocarril servido con fuerza animal entre Astarazapas y Gracia (en Barcelona); y se autoriza á D. José de Arnan, vecino de Granada, para que pueda construir en la provincia de Cádiz un canal derivado del río Palmares, con las condiciones que en dicho decreto se expresan.

Por decretos del ministerio de Ultramar se admite la dimisión presentada por D. Mariano Bailesterio del cargo de subsecretario de dicho ministerio; se declara cesante á D. Gregorio Zabala y Oñaso, gobernador político de la Habana, y se nombra en su lugar á D. Antonio Perez de la Riva; se declara cesante á D. Joaquín Manuel de Alva, intendente general de Hacienda pública de la isla de Cuba, y se nombra en su reemplazo á D. Mariano Gancio Villamil; se declara cesante del cargo de contador de la casa de la moneda de Manila á D. Francisco Javier Manrique, y se nombra en su lugar á D. Luciano Matute y Losa.

PARTE EXTRANJERA.

El texto del convenio concluido entre los Gobiernos francés y alemán y presentado para su ratificación á la Asamblea el día 1.º de los corrientes, es como sigue:

«El presidente de la república francesa y S. M. el emperador de Alemania, habiendo resuelto arreglar por medio de un convenio especial la ejecución de los artículos 2 y 3 del tratado preliminar de Versalles de 26 de Febrero de 1871, y del art. 7 del tratado de paz de Frankfurt sobre el Mein de 10 de Mayo de 1871, han nombrado plenipotenciarios: el presidente de la república francesa al Sr. Carlos de Remusat, ministro de Negocios extranjeros, y S. M. el emperador de Alemania al señor conde Harry de Arnim, su embajador cerca de la república francesa.

Los cuales, habiendo puesto de acuerdo acerca de los plazos y modo de pago de la suma de 3,000 millones, debida por Francia á Alemania, así como también sobre la evacuación gradual de los departamentos franceses ocupados por el ejército alemán, y después de haber cambiado sus plenos poderes, que han sido encontrados en toda regla y debida forma, han decidido lo siguiente:

Art. 1.º Francia se compromete á pagar la suma de 3,000 millones, del modo siguiente:

1.º Quinientos millones de francos dos meses después del cambio de ratificaciones del presente convenio;

2.º Quinientos millones en 1.º de Febrero de 1873;

3.º Mil millones en 1.º de Marzo de 1874;

4.º Mil millones de francos en 1.º de Marzo de 1875.

Francia podrá, sin embargo, anticipar los pagos que vencen en 1.º de Febrero de 1873, 1.º de Marzo de 1874 y 1.º de Marzo de 1875, por medio de pagos parciales que no bajarán de 100 millones de francos; pero que podrán elevarse á la totalidad de las sumas debidas en cada uno de dichos plazos.

En caso de pago adelantado, el Gobierno francés avisará al Gobierno alemán con un mes de anticipación.

Art. 2.º Las disposiciones del párrafo tercero del artículo 7.º del contrato de paz de 10 de Mayo de 1871, así como las de los protocolos separados de 12 de Octubre de 1871, continúan en vigor para todos los pagos que se efectúen en virtud del artículo precedente.

Art. 3.º S. M. el emperador de Alemania hará que sus tropas evacúen los departamentos del Marne y Alto Marne, quince días después del pago de los primeros 500 millones.

Los departamentos de los Ardennes y los Vosgos, quince días después del otro pago de 500 millones;

Los departamentos del Meuse y del Meurthe y Moselle, así como el distrito de Belfort, quince días después del pago de los últimos 1,000 millones y de los intereses restantes.

Art. 4.º Después del pago de 2,000 millones, Francia se reserva proponer á Alemania por el tercer millar y los intereses de este tercer millar garantías financieras que, en conformidad con el art. 3.º de los preliminares de Versalles, sean sustituidas á las garantías territoriales, si Alemania las acepta y juzga suficientes.

Art. 5.º El interés del 5 por 100 de las sumas indicadas en el art. 1.º, pagadero á partir del 2 de Marzo de 1872, cesará á proporción y medida que sean pagadas las susodichas sumas, ora en los plazos fijados por el presente convenio, ora antes del vencimiento; pero después del previo aviso estipulado en el art. 1.º.

Los intereses de las sumas que aun no hayan sido pagados, serán pagaderos á la fecha del 2 de Marzo de cada año. El último pago de intereses se verificará al mismo tiempo que el pago del tercer millar.

Art. 6.º En el caso de que el efectivo de las tropas alemanas de ocupación fuese disminuido, á medida que se vaya estrechando el territorio ocupado, los gastos de mantenimiento de las susodichas tropas se reducirán proporcionalmente á su número.

Art. 7.º Hasta la completa evacuación del territorio francés, los departamentos sucesivamente evacuados, conforme al art. 3.º, quedarán centralizados bajo el punto de vista militar, y no deberán recibir más tropas que las guarniciones necesarias para mantener el orden. Francia no construirá en ellos fortificaciones nuevas ni agrandará las que ya existen.

S. M. el emperador de Alemania se compromete, por su parte, á no construir en los departamentos ocupados ninguna fortificación.

Art. 8.º S. M. el emperador de Alemania se reserva recuperar los departamentos evacuados caso que no se cumplan los compromisos contraídos en el presente convenio.

Art. 9.º Las ratificaciones del presente tratado por el presidente de la república francesa, de un lado, y de otro por S. M. el emperador de Alemania, se cegearán en Versalles dentro del plazo de diez días, ó antes si se puede.

En fe de lo cual los respectivos plenipotenciarios han firmado el presente auto y hay puesto en él el sello con sus armas.

Dado en Versalles á 29 de Junio de 1872.—Firmado.—(L. S.) Remusat.—(L. S.) Arnim.

La carta por medio de la cual el general Trochu ha hecho dimisión del cargo de diputado, dice así:

«Señor presidente: Penetrado, desde la terminación de la guerra, del pensamiento que los trabajos y las pruebas que han agotado mis fuerzas en una carrera ya larga, y los acontecimientos cuya carga me ha impuesto la Providencia me hacían impotente para servir en adelante al país, había declinado públicamente toda candidatura para la representación nacional.

Elegido, no obstante esta declaración, me he resignado á aceptar el mandato que se me imponía en cierto modo, para asumir mi parte de responsabilidad en la votación de la paz, y para renovar, afirmándolos y completándolos, los principios y los deseos que había expresado en otro tiempo respecto del ejército.

He llenado este deber y me retiré á la vida privada, rogando trasmítasle á la Asamblea nacional mi dimisión de diputado por el departamento de Morbihan.

Os ofrezco, señor presidente, y os ruego presentéis á la Asamblea el homenaje de mi respeto.

Firmado, general Trochu.

Una noticia gravísima da *El Gaulois*: la de que el Gobierno de los Estados-Unidos se propone

su efecto sobre el Udaller, á pesar del deseo que tenía de justificarse.

Seguidme todos, dijo Norna, dirigiéndose hacia la puerta de su habitación, y no volvais la cara; este cuarto no queda vacío, aunque nosotros, hijos del polvo, salgamos de él.

Ella salió delante, y Magnus hizo seña á sus hijas que la siguiesen y obedeciesen sus órdenes. La sibil bajó, mucho más aprisa que sus huérfanos, los escalones desiguales de una mala escalera que conducía á la sala del piso bajo. Cuando Magnus y sus hijas llegaron á ella, encontraron á sus criados atónitos y sorprendidos viendo la nueva operación de que se ocupaba Norna.

Los criados habían tenido cuidado de colocar sobre una mesa de piedra las provisiones que habían traído de modo que el Udaller encontrase preparada la comida cuando sintiese los primeros asomos de su apetito, que guardaba una alternativa y período tan arreglado como el flujo y reflujo del mar. Pero cuál fué su sorpresa cuando vieron á Norna apoderarse sucesivamente de todos los comestibles que su prevision había dispuesto, y ayudada por el celo activo de Pacolet arrojarles uno después de otro al mar, cuyas olas venían á romperse al pie de la roca sobre que estaba edificada la casa. La cocina de vaca y los jamones volaban por los aires, los gansos ahumados y el pescado seco, volvieron cada uno á su elemento, y la devastación marchaba á pasos tan rápidos, que el Udaller apenas tuvo tiempo para salvar del naufragio su gran cubilete de plata, mientras que la bota de cuero que contenía su bebida favorita, iba á reunirse á las demás provisiones arrojadas al seno de la mar por Pacolet, que miraba al consternado Udaller, hacien-

do un gesto malicioso, como si, á pesar del gusto natural que tenía por aquel licor, pareciese gozar, viendo la incomodidad que sufría Magnus, mayor que la que hubiera sufrido partiendo con él su bebida.

La pérdida de la bota de aguardiente agotó la paciencia del Udaller, que exclamó con el mayor desagrado: pero ¿qué significa esto, prima? Esto es una rabiada de destrucción que se ha apoderado de vos: ¿Y en dónde queréis que cenemos ahora, y con qué?

—En donde queráis, respondió Norna, y con lo que os acomode; pero no será con los alimentos, con los que habéis profanado este lugar. Partid todos al momento, y no alteréis por más tiempo mi reposo.

Los criados á quienes la violencia de la conducta de Norna había ya alarmado bastante, no esperaron el fin de las órdenes imperiosas de su amo para abandonar aquel lugar con toda prisa; y el Udaller, tomando por el brazo á sus hijas, se disponía á seguirles, cuando Norna exclamó con un tono de enfado: ¡Esperad! A cuya voz se detuvieron, y ella presentó la mano á Magnus, y el honrado Udaller ageno de toda especie de resentimiento se la apretó inmediatamente con la mayor cordialidad.

—Magnus, le dijo, nos separamos por necesidad, y á lo que yo creo, sin resentimiento. Yo no lo tengo, prima, le contestó Magnus, aunque titubeando un poco; no tengo ninguno. Yo no he tenido jamás resentimiento contra nadie, y mucho menos podré tenerlo contra mi propia sangre; contra una mujer, cuyos consejos me han conducido al través de más de una borrasca de la vida.

—Basta, dijo Norna: ahora retiraos con la sola

bandición que yo me atrevo á daros. ¡Ni una palabra más! Jóvenes, acercaos, que yo os dé un beso en la frente.

Las dos hermanas obedecieron á la sibil, Minna con una especie de respeto religioso, y Brenda con un temor involuntario; la una sosegada por el fuego de su imaginación, y la otra dominada por su timidez natural. Norna los despidió en seguida, y dos minutos después se hallaron al otro lado del puente sobre la esplanada de la roca que hacia frente á la habitación que esta mujer singular se había elegido.

La noche había caído ya, pero era de una hermosura extraordinaria: un soberbio crepúsculo se extendía á lo lejos por toda la superficie del mar, y recompensaba la corta ausencia del sol de verano. El mar parecía dormido, pues apenas se oía el suave murmullo de las olas, que una después de otra llegaban apaciblemente á la ribera.

Durante algunos minutos, los individuos despedidos tan repentinamente y tan contra su esperanza, del asilo en que habían contado pasar la noche, quedaron en el más profundo silencio, entregado cada uno á sus reflexiones. Minna, fijando todos sus pensamientos en los consuelos misteriosos que había recibido, buscaba en vano en las expresiones que Norna había empleado para comunicárselos, un sentido más claro y más ínteligible. El Udaller no se había aun repuesto de la sorpresa que le había causado, viéndose despedido de un modo tan extraordinario, en circunstancias que no le permitían manifestar todo su resentimiento por una acción, que su carácter tan hospitalario le hacia mirar como otro tanto más insultante. Se hallaba aun dispuesto á encolerizarse; pero el momento había pasado, y no sabía ya que hacer.

—Mas hé aquí, que á principios de 1440 se esparció por Europa la noticia de que el cisma iba á ser continuado por Amadeo de Saboya, recientemente creado duque de este título por el emperador Segismundo.

Siete u ocho Obispos y una veintena de Abades con algunos otros eclesiásticos de inferior jerarquía, casi todos ambiciosos de Gobierno ó temerosos de las penas canónicas que habían incurrido, permanecían en Basilea apoyados por la influencia de algunos doctores universitarios y sostenidos por miras políticas de las cortes.

Allí, sobreponiéndose á la autoridad de la Santa Sede, y contra la voluntad de toda la Iglesia, se declararon los únicos representantes de Dios (no conocían el manifiesto de la voluntad nacional), y se proclamaron Concilio ecuménico, que ahora llamarian Cortes Constituyentes. Habiendo depuesto al verdadero Sumo Pontífice, y sin embargo, necesitando tener un Papa, por no atreverse á proclamar la república en la Iglesia, buscaron uno que llevase la tiara solamente por ceremonia, y que, llamándose Papa, fuese un servidor, es decir, un Papa para su uso.

Bien se comprende que ningún Obispo católico había de aceptar semejante cargo: sólo podía admitirlo un imbécil, incapaz de conocer los compromisos en que iba á verse envuelto y las humillaciones que le esperaban, ó un ambicioso de corazón, que se sintiese con ánimos para sujetar á los mismos revolucionarios que lo elegían.

Por entonces el indicado Amadeo de Saboya se había retirado, sin abdicar la soberanía de su pequeño Estado, á vivir en el delicioso sitio de Ripailles, junto al lago de Ginebra, con algunos caballeros de quienes se sospechaba, dice un historiador francés, que *remontaban con él, no tanto á los placeres, como á las incomodidades del siglo, para pasar una vida ociosa*. En este soberano ermitaño pusieron los ojos, para elegirlo anti-Papa, los diputados de Basilea, aunque era lego y con hijos. Amadeo aceptó. Cuando recibió el acta de elección, hecha en 5 de Noviembre de 1439, se hizo su proclamación en la pequeña iglesia de Ripailles, y al día siguiente asistió como Papa á las vísperas de Navidad en Thonon. Como entre los cismáticos no había ningún Cardenal, Amadeo, que tomó el nombre de Félix V, creó 17 purpurados en tres promociones sucesivas, y envió legados á las diversas naciones, que se rieron con lástima del desdichado usurpador del trono pontificio. Hasta medio año después, no fué ordenado y consagrado Obispo.

La situación del anti-papa era en extremo difícil. Las potencias le toleraban, esperando que aquella creación fantástica de un complot rebelde caería por sí misma, pero sin concederle ninguna manifestación de simpatía. Las personas sensatas eclesiásticas y laicas huían de él. En su misma familia no faltaba quien veía con repugnancia la usurpación, temiendo que no acabaría en bien una farsa tan ridícula como sacrilega. Sus súbditos, que se tenían por sus amos, soberbios y caprichosos le presentaban cada día nuevas exigencias, haciéndole desempeñar el cargo con una inconsecuencia que le quitaba toda

autoridad moral. A algunos de estos, que siempre habían sido pobres ó habían malgastado sus bienes, había de consentirles abusos en la administración ó había de mantenerlos de su propio bolsillo, cosa de que se lamentaba amargamente entre sus amigos de mayor confianza.

Al fin en las conferencias de Lion se resolvió retirar todo apoyo á un hombre que carecía de toda iniciativa, que marchaba al impulso de las camarillas que le rodeaban, que no servía ni para anticipar, prolongando los males de la Iglesia, sin llevar ninguna ventaja á los Estados.

Algunos de sus antiguos y fieles amigos, y su mismo hijo el duque reinante de Saboya, le aconsejaron entonces á Amadeo que abdicase una dignidad que no le pertenecía, y en la cual solo le aguardaban sinsabores, amarguras y un fin funesto. Parece que por su parte no oponía resistencia; pero entretenía las negociaciones un secretario suyo llamado Bolombier, inspirándole esperanzas infundadas y haciéndole desconfiar de las personas que le aconsejaban rectamente; hasta que habiendo el duque descubierto la causa del mal, hizo prender al ministro perturbador y arrojarlo en el lago de Ginebra. Que tal suele ser el fin de los que abusan de las desdichas públicas para sus intereses particulares.

Después de este suceso, Amadeo dimitió pura y simplemente la dignidad que había aceptado sin haberla buscado, en 9 de Abril de 1449, y se volvió á su delicioso retiro de Ripailles.

Nicolás V, que había sucedido á Eugenio IV en el Sólito Pontificio, recibió con todas las consideraciones posibles á Amadeo, que nunca vivió tan tranquila y honrosamente como después de haber bajado de la altura á que nunca debía haber ascendido.

Instruido en la vanidad del mundo, y desengañado de los entusiasmos revolucionarios, vivió todavía año y medio, acabando ejemplarmente su vida.

La posteridad le ha perdonado la usurpación y los males que causó, en atención al único acto digno de alabanza, que fué aquel con que se retiró de la vida pública.

Dichoso es quien nunca yerra, pero también debe llamarse feliz á quien reconoce y corrige sus yerros á tiempo.

SUBLEVACION CARLISTA.

Aunque no son de gran importancia, en sí, han de disgustar mucho á los ministeriales algunas noticias de la guerra, por lo significativas. Tales son las que se refieren á la formación de tres partidas nuevas en Leon y Oviedo, donde los carlistas, que se habían retirado á sus casas, no vencidos ni desalentados, sino para atender á la recolección, vuelven á empuñar las armas. Esto nos da la medida de lo que sucederá en las demás provincias, donde el levantamiento ha decaído ó parece terminado.

La Correspondencia da las siguientes noticias:

«Ha aparecido una partida carlista de 40 hombres en la alta Cabrera, sierra limitrofe á la provincia de Leon. También se ha presentado otra de 60 en la Pola de Siero (Oviedo). El cabecilla Faes se ha visto á presentar en esta provincia con 42 hombres.

—Una de las dos partidas de carlistas de la provincia de Orense, parece que intentó penetrar en Carballino, pero no se atrevió al notar la actitud del vecindario dispuesta á defenderse enérgicamente.

—El gobernador de Leon ha pedido fuerzas al capitán general de Castilla la Vieja para cubrir puestos.

—El general Baldrich llegó anoche á Villa-

ma; la muerte se había llevado al pretendido Benedicto XIII, y Gil Muñoz, su sucesor, había abandonado las insignias pontificias. Eugenio IV era universalmente reconocido, apoyándole los Prelados más ilustres y los Santos de toda la cristiandad. Los Gobiernos daban muestras de haberse persuadido de que su autoridad peligraba siempre que no es respetada la de la Santa Sede y de que es imposible que la sociedad goce de paz, no disfrutándola la Iglesia. Las esperanzas más risueñas regocijaban los ánimos que ya veían próximo un porvenir de restauración y de dicha.

Segun anuncian de Roma, el 2 de este mes el embajador de Francia, M. de Bourgoín, había tenido una larga audiencia con Su Santidad.

Los católicos de Buenos Aires habían ofrecido al Soberano Pontífice una suma considerable por el intermedio de monseñor Marini, antiguo representante del Gobierno pontificio en la república argentina.

Por otra parte, los católicos de Filadelfia le han enviado 5,000 duros.

Entre los privilegios concedidos al conde de Bismarck, dice un periódico francés, que figura el de poder viajar sin necesidad de billete ni de someter á registro sus equipajes por todos los ferrocarriles alemanes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 6 DE JULIO DE 1872.

ABDICACION DE AMADEO DE SABOYA

ANTI-PAPA CON EL NOMBRE DE FÉLIX V.

Los habituales lectores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, habrán podido observar que nos place de vez en cuando abrir el libro de la historia y estudiar en ellas las épocas más críticas de lo pasado, que es siempre enseñanza y muchas veces consuelo para los conflictos presentes.

Entre estas épocas merece ser considerada la que hubieron de atravesar la Iglesia y la sociedad política hacia mediados del siglo XV.

Los mahometanos, adelantando en sus conquistas no habían dejado á los emperadores de Oriente más que lo que se encerraba dentro de los muros de Constantinopla, y amenazaban á Europa, sin que los príncipes y señores hicieran caso de la voz de los Papas que les llamaba á perdonar sus míticas querrelas para hacer frente al enemigo común.

Los husitas, cuyo foco estaba en Alemania, se extendían tal vez variando de nombre y de traje, hasta Italia y otros países del Mediodía de Europa, haciendo temblar con sus excesos á las clases conservadoras que no sabían decidirse á hacerles una formal resistencia. Animaba á aquellos herejes ese espíritu de destrucción que bulle siempre en el fondo de la sociedad, apareciendo en todas las épocas de desorden moral con el hacha y la tea en las manos: eran lo que ahora es la *Internacional*.

La Iglesia quebrantada en su respeto gerárcico por el reciente cisma, y debilitada en su influencia social por el regalismo que se formaba al calor de los primeros destellos del renacimiento, apenas era atendida en las regiones oficiales, porque los reyes y los diplomáticos se habían acostumbrado á jugar con los Papas en aquella temporada en que pasaban de una á otra obediencia, según el humor y los intereses del momento.

En 1439 parecía que había llegado la época de las reparaciones. Gregorio XII y Juan XIII habían abdicado la más alta dignidad de la tierra para devolver la paz al

bandición que yo me atrevo á daros. ¡Ni una palabra más! Jóvenes, acercaos, que yo os dé un beso en la frente.

Las dos hermanas obedecieron á la sibil, Minna con una especie de respeto religioso, y Brenda con un temor involuntario; la una sosegada por el fuego de su imaginación, y la otra dominada por su timidez natural. Norna los despidió en seguida, y dos minutos después se hallaron al otro lado del puente sobre la esplanada de la roca que hacia frente á la habitación que esta mujer singular se había elegido.

La noche había caído ya, pero era de una hermosura extraordinaria: un soberbio crepúsculo se extendía á lo lejos por toda la superficie del mar, y recompensaba la corta ausencia del sol de verano. El mar parecía dormido, pues apenas se oía el suave murmullo de las olas, que una después de otra llegaban apaciblemente á la ribera.

Durante algunos minutos, los individuos despedidos tan repentinamente y tan contra su esperanza, del asilo en que habían contado pasar la noche, quedaron en el más profundo silencio, entregado cada uno á sus reflexiones. Minna, fijando todos sus pensamientos en los consuelos misteriosos que había recibido, buscaba en vano en las expresiones que Norna había empleado para comunicárselos, un sentido más claro y más ínteligible. El Udaller no se había aun repuesto de la sorpresa que le había causado, viéndose despedido de un modo tan extraordinario, en circunstancias que no le permitían manifestar todo su resentimiento por una acción, que su carácter tan hospitalario le hacia mirar como otro tanto más insultante. Se hallaba aun dispuesto á encolerizarse; pero el momento había pasado, y no sabía ya que hacer.

—Mas hé aquí, que á principios de 1440 se esparció por Europa la noticia de que el cisma iba á ser continuado por Amadeo de Saboya, recientemente creado duque de este título por el emperador Segismundo.

Siete u ocho Obispos y una veintena de Abades con algunos otros eclesiásticos de inferior jerarquía, casi todos ambiciosos de Gobierno ó temerosos de las penas canónicas que habían incurrido, permanecían en Basilea apoyados por la influencia de algunos doctores universitarios y sostenidos por miras políticas de las cortes.

Allí, sobreponiéndose á la autoridad de la Santa Sede, y contra la voluntad de toda la Iglesia, se declararon los únicos representantes de Dios (no conocían el manifiesto de la voluntad nacional), y se proclamaron Concilio ecuménico, que ahora llamarian Cortes Constituyentes. Habiendo depuesto al verdadero Sumo Pontífice, y sin embargo, necesitando tener un Papa, por no atreverse á proclamar la república en la Iglesia, buscaron uno que llevase la tiara solamente por ceremonia, y que, llamándose Papa, fuese un servidor, es decir, un Papa para su uso.

Bien se comprende que ningún Obispo católico había de aceptar semejante cargo: sólo podía admitirlo un imbécil, incapaz de conocer los compromisos en que iba á verse envuelto y las humillaciones que le esperaban, ó un ambicioso de corazón, que se sintiese con ánimos para sujetar á los mismos revolucionarios que lo elegían.

Por entonces el indicado Amadeo de Saboya se había retirado, sin abdicar la soberanía de su pequeño Estado, á vivir en el delicioso sitio de Ripailles, junto al lago de Ginebra, con algunos caballeros de quienes se sospechaba, dice un historiador francés, que *remontaban con él, no tanto á los placeres, como á las incomodidades del siglo, para pasar una vida ociosa*. En este soberano ermitaño pusieron los ojos, para elegirlo anti-Papa, los diputados de Basilea, aunque era lego y con hijos. Amadeo aceptó. Cuando recibió el acta de elección, hecha en 5 de Noviembre de 1439, se hizo su proclamación en la pequeña iglesia de Ripailles, y al día siguiente asistió como Papa á las vísperas de Navidad en Thonon. Como entre los cismáticos no había ningún Cardenal, Amadeo, que tomó el nombre de Félix V, creó 17 purpurados en tres promociones sucesivas, y envió legados á las diversas naciones, que se rieron con lástima del desdichado usurpador del trono pontificio. Hasta medio año después, no fué ordenado y consagrado Obispo.

La situación del anti-papa era en extremo difícil. Las potencias le toleraban, esperando que aquella creación fantástica de un complot rebelde caería por sí misma, pero sin concederle ninguna manifestación de simpatía. Las personas sensatas eclesiásticas y laicas huían de él. En su misma familia no faltaba quien veía con repugnancia la usurpación, temiendo que no acabaría en bien una farsa tan ridícula como sacrilega. Sus súbditos, que se tenían por sus amos, soberbios y caprichosos le presentaban cada día nuevas exigencias, haciéndole desempeñar el cargo con una inconsecuencia que le quitaba toda

autoridad moral. A algunos de estos, que siempre habían sido pobres ó habían malgastado sus bienes, había de consentirles abusos en la administración ó había de mantenerlos de su propio bolsillo, cosa de que se lamentaba amargamente entre sus amigos de mayor confianza.

Al fin en las conferencias de Lion se resolvió retirar todo apoyo á un hombre que carecía de toda iniciativa, que marchaba al impulso de las camarillas que le rodeaban, que no servía ni para anticipar, prolongando los males de la Iglesia, sin llevar ninguna ventaja á los Estados.

Algunos de sus antiguos y fieles amigos, y su mismo hijo el duque reinante de Saboya, le aconsejaron entonces á Amadeo que abdicase una dignidad que no le pertenecía, y en la cual solo le aguardaban sinsabores, amarguras y un fin funesto. Parece que por su parte no oponía resistencia; pero entretenía las negociaciones un secretario suyo llamado Bolombier, inspirándole esperanzas infundadas y haciéndole desconfiar de las personas que le aconsejaban rectamente; hasta que habiendo el duque descubierto la causa del mal, hizo prender al ministro perturbador y arrojarlo en el lago de Ginebra. Que tal suele ser el fin de los que abusan de las desdichas públicas para sus intereses particulares.

Después de este suceso, Amadeo dimitió pura y simplemente la dignidad que había aceptado sin haberla buscado, en 9 de Abril de 1449, y se volvió á su delicioso retiro de Ripailles.

Nicolás V, que había sucedido á Eugenio IV en el Sólito Pontificio, recibió con todas las consideraciones posibles á Amadeo, que nunca vivió tan tranquila y honrosamente como después de haber bajado de la altura á que nunca debía haber ascendido.

Instruido en la vanidad del mundo, y desengañado de los entusiasmos revolucionarios, vivió todavía año y medio, acabando ejemplarmente su vida.

La posteridad le ha perdonado la usurpación y los males que causó, en atención al único acto digno de alabanza, que fué aquel con que se retiró de la vida pública.

Dichoso es quien nunca yerra, pero también debe llamarse feliz á quien reconoce y corrige sus yerros á tiempo.

SUBLEVACION CARLISTA.

Aunque no son de gran importancia, en sí, han de disgustar mucho á los ministeriales algunas noticias de la guerra, por lo significativas. Tales son las que se refieren á la formación de tres partidas nuevas en Leon y Oviedo, donde los carlistas, que se habían retirado á sus casas, no vencidos ni desalentados, sino para atender á la recolección, vuelven á empuñar las armas. Esto nos da la medida de lo que sucederá en las demás provincias, donde el levantamiento ha decaído ó parece terminado.

La Correspondencia da las siguientes noticias:

«Ha aparecido una partida carlista de 40 hombres en la alta Cabrera, sierra limitrofe á la provincia de Leon. También se ha presentado otra de 60 en la Pola de Siero (Oviedo). El cabecilla Faes se ha visto á presentar en esta provincia con 42 hombres.

—Una de las dos partidas de carlistas de la provincia de Orense, parece que intentó penetrar en Carballino, pero no se atrevió al notar la actitud del vecindario dispuesta á defenderse enérgicamente.

—El gobernador de Leon ha pedido fuerzas al capitán general de Castilla la Vieja para cubrir puestos.

—El general Baldrich llegó anoche á Villa-

ma; la muerte se había llevado al pretendido Benedicto XIII, y Gil Muñoz, su sucesor, había abandonado las insignias pontificias. Eugenio IV era universalmente reconocido, apoyándole los Prelados más ilustres y los Santos de toda la cristiandad. Los Gobiernos daban muestras de haberse persuadido de que su autoridad peligraba siempre que no es respetada la de la Santa Sede y de que es imposible que la sociedad goce de paz, no disfrutándola la Iglesia. Las esperanzas más risueñas regocijaban los ánimos que ya veían próximo un porvenir de restauración y de dicha.

Segun anunc

franca del Panadés, de donde ha salido esta mañana.

—Parece que ha sido destinado a las órdenes del capitán general de Cataluña el brigadier Gagera.

—Cartas autorizadas que hemos visto desmentían terminantemente la noticia que estos días ha circulado sobre un desafío que se suponía pendiente entre dos jefes carlistas que se hallan al otro lado de la frontera.

Aunque no son necesarios nuevos testimonios para conocer la importancia de la sublevación en Cataluña, copiamos las siguientes breves líneas de una carta que escriben de Barcelona al *Pueblo*, periódico hoy ministerial:

«El olivo de Baldrich hasta la fecha no ha dado ningún fruto, como no sea contrario a lo que él se prometiera. La audacia de los carlistas va subiendo de punto, y se atreven a lo que nunca soñaron en la guerra de siete años. En prueba de ello, la sorpresa que han querido hacer en Reus, que si bien la hicieron, en cambio les ha salido cara. También han llevado el intento de apoderarse en Gracia, ya arrabal de Barcelona, de los caballos del tram-via inaugurado el día de San Pedro. A este paso el mejor día se nos vienen a pasar por la Rambla, pues acuden a las fiestas mayores de los pueblos, hacen uso del tren cuando se les antoja para trasladarse de un punto a otro, y exigen las contribuciones que quieren como si fueran ellos los amos del país. Mañana sale una fuerte columna para el campo de Tarragona, y según tengo oído saldrá también Baldrich, si bien por otro lado me han dicho que todavía tardará en salir seis u ocho días.

Confirmando y ampliando las noticias de *La Correspondencia*, habla *El Tiempo* como podría hablar el más fervoroso amigo de don Amadeo:

«Decías esta tarde en los pasillos del Congreso con referencia a despachos oficiales, que en la Cabrera, sierra limítrofe de la provincia de León, se había presentado una partida de 40 hombres, otra de 60 en la Pota de Siero, en la provincia de Oviedo, en cuya territorio habían visto aparecer al cabecilla Poes con 50 hombres perfectamente armados. Ayer salieron fuerzas de la capital con objeto de perseguir a los insurrectos.

El gobernador de León pide refuerzos. Ya es tiempo de acabar de una vez con las facciones de Asturias, con las que se viene teniendo una tolerancia sospechosa.

El mismo periódico dice:

«Nuestro corresponsal en Lugo nos dice que el día 28 hubo alguna alarma en aquella población, porque corrieron voces de que, con pretexto de la verbena de San Pedro, se verificaría un levantamiento carlista. La noche pasó sin novedad; pero, según se asegura, las autoridades tuvieron noticia de que se habían repartido armas en los ayuntamientos de Paradelá, Bóveda y especialmente en el de Guntin, para donde salieron inmediatamente tres compañías de tropa de línea y alguna fuerza de caballería y guardia civil.

La tranquilidad material continúa en toda la provincia, pero reinan la inquietud y la alarma consiguientes cuando hay fundados motivos para creer que se intenta levantar también allí la bandera de Carlos VII.

—Varios carlistas, muy conocidos por sus simpatías hacia el general Cabrera, han sido llamados a Francia, para donde salieron de Madrid en estos últimos días.

El *Imparcial* da las siguientes noticias:

«El jueves se presentó en Agor, provincia de Lérida, la facción Carriotes reducida a unos 80 hombres.

—El día 3 a las cuatro de la tarde salió de Solsona el cabecilla Castells, ignorándose su paradero.

«Se llevó consigo como prisioneros dos sargentos, cuatro soldados y otro individuo que ha sido cabo de mozos, que fueron sorprendidos a la llegada de la facción.

En su última hora dice el mismo periódico:

«La partida carlista que se había presentado en Ciudad-Real, al mando del cabecilla Marconell, y fuerte de 60 hombres, ha sido rechazada en Ballesteros por una columna de la guardia civil.

Ayer se presentaron al gobernador civil de Pamplona 11 carlistas desarmados solicitando indulto, los cuales manifestaron que se habían disuelto completamente la partida de que formaban parte.

La partida carlista mandada por el cabecilla Camats, estuvo ayer en Balaguer el correo, trayendo la correspondencia oficial de Tremp, Sort y Viella, la que prendieron fuego en unión de algunos periódicos liberales de la plaza de Peranza.

La partida de Velasco sigue en los alrededores del punto en que se confinan las tres provincias Vascongadas.

Ayer estuvo en Urdin y Arlaban cobrando los derechos de aduana con aumento.

Ayer a las nueve de la noche entró en Vitoria el general en jefe, Sr. Moriones, conduciendo 9 prisioneros entre los cuales se encuentra el titulado brigadier carlista Sr. Doriga y el cabecilla García Verdugo.

Lacónica por demás viene hoy la *Gaceta*. Hé aquí lo único que dice:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—En este distrito no ha ocurrido novedad, y continúan las presentaciones a indulto.

—Cataluña.—La columna del coronel Arrando sigue en Solsona fortificando el Seminario. Se supone hacia Pindó al cabecilla Tristany, y hacia Val de Ar y Biesca algunas otras facciones. El capitán general ha salido de Barcelona para dirigir por sí las operaciones en Tarragona.

Castilla la Nueva.—La facción Marconell ha sido alcanzada y batida en el término de Ballesteros (Ciudad-Real) por el jefe de la Guardia civil de la indicada provincia, cogiendo tres prisioneros y capturando algunos caballos y armas. En el resto de la Península se disfruta tranquilidad.

Pero ¿cómo acaban las presentaciones a indulto en el territorio vasco-navarro? No parece sino que la frase está estereotipada.

El diario oficial se calla el desarme de los soldados de Solsona, y no da por batido ni a un solo carlista de Cataluña. Mal deben andar por allí las cosas.

Antojásenos que Marconell ha batido a la Guardia civil en vez de ser batido por ella. Lo que dice la *Gaceta* lo hace sospechar así.

Acercar de la reaparición de Poes y formación de nuevas partidas, el periódico del Gobierno guarda un elocuente silencio.

Llamamos la atención del Gobierno sobre las siguientes líneas de *La Reconquista*, que denuncian un hecho criminal, acerca del cual nosotros hemos oído horribles pormenores:

«Tenemos a la vista una relación en que se nos denuncian hechos horribles cometidos por el jefe de una columna amadeista.

Refiérense a una de las supuestas batidas dadas por la *Gaceta* a Bermúdez; pero aunque se nos ruega la inserción, los atropellos denunciados son de tal índole, que por hoy no nos atrevemos a consignarlos como cosa propia. Nos dicen que la batida fué un asesinato, cometido con carlistas, si, pero indelencos, y que estaban desarmados; que todos fueron sin piedad pasados a cuchillo; que luego los despojó la tropa, y se repartieron, —horror y vergüenza causa a una pluma española el estamparlo!— el dinero de los soldados y los oficiales...

Aunque nos citan nombres, y la cantidad miserable a que en el reparto tocaron, queremos suponer que ha sido sorprendida la buena fe de la respetable persona que nos refiere los hechos, y mientras no tomemos más informes, no nos decidimos a publicar toda la verdad.

Al mismo apreciable diario carlista escriben de Estella con fecha 1.º de Julio:

«Hoy se han hecho los funerales en las iglesias del Santo Sepulcro y San Miguel de esta ciudad por el eterno descanso del valiente y bizarro don Gerónimo García, a los que hemos acudido todos los correligionarios de esta población, y algunos de fuera de ella. Se han hecho con la mayor solemnidad, habiendo derramado en las funciones muchas lágrimas. Nos consolaba, sin embargo, el pensar que ha muerto con un soldado, con carabina en mano; no como los generales amadeístas, que se ocultan detrás de sus caballos.

«Confesó y comulgó la víspera de la acción, y se reconcilió después de herido con el Capellán D. Felipe Segura, a pesar de no haber sobrevivido más de media hora después de haber recibido las heridas. Hemos perdido un buen amigo, un buen jefe y todo un modelo de caballeros. Dios le tendrá en su gloria.

La Redención del Pueblo de Reus continúa hablando de los sucesos de aquella ciudad, y da las siguientes noticias:

«Para poder echar al viento la campana de somaten, que es la misma que da las horas, estas no se anuncian hace ya tres días.

—Mientras duran las actuales circunstancias, durante toda la noche quedarán encendidos los faroles de la plaza.

—La partida mandada por el titulado general Sanz, Cendrós y Ramonet del Mas, compuesta de unos 300 hombres, al salir en la tarde de anteayer del pueblo de la Selva, se dirigieron a A-biol, creyéndose que penetrarían en los montes de Anguera y Mestres, que se hallan en el Bosque de la Flanada, a dos horas de la Selva. Llovaban los tres caballos cogidos a los coches de Vallis. El batallón cazadores de Cuba, que salió de esta ciudad, desembarcó en la Selva para perseguirlos; y habiendo sabido la delantería que llevaba la facción, volvieron a embarcarse hasta la Plana, desde donde marcharon a pernoctar a Vallis.

—Se asegura que el titulado general Sanz, con su partida, se halla en las montañas de Prades, tratando de reunir los diferentes grupos en que se dividió la fuerza que mandaba el malogrado Sr. Francés.

El *Amputador* de Figueras afirma que «por más que otra cosa se diga, las fuerzas carlistas aumentan en la provincia de Gerona, donde Saballs, Estartas, Costa, Barrancó y otros jefes, recorren libremente los pueblos, viendo engrosar todos los días sus filas.

En la provincia de Lérida, a consecuencia de la muerte del heroico fuero de la Ratera, la sublevación terminó casi por completo. Ya con la presencia de nuevos jefes se organizan de nuevo los carlistas, aumentando todos los días el número de las partidas y su fuerza. La *Independencia*, de Barcelona, decía ayer que era de temer que engrosaran las filas de Camats, y hoy el *Diario* de la misma capital publica una carta de Tremp que dice:

«Las dos partidas carlistas que tiempo atrás habían aparecido en este país, hacia días que apenas se tenía noticia de ellas, y con seguridad era difícil averiguar su paradero por recorrer los partidos de Tremp, Sort, y se cree que hasta llegaron al de Viella. Mas ayer se supo que estaban en Lepoa, villa distante unas tres horas de esta; y hoy se asegura que tienen una fuerza de 300 hombres según unos, y de 500 a 600 según otros, y que están mandados por los cabecillas Ferrer, Camats, Gomaz y Torres, comandante general de los carlistas de esta provincia. Como en todo este dilatado territorio solamente hay una compañía de carabineros, se considera que sería una imprudencia el que saliera en su persecución, mayormente no pudiendo contar con un apoyo inmediato de ninguna otra fuerza.

A *La Independencia*, de Barcelona, escriben de San Juan de las Abadesas diciéndole que había estado allí una partida de 250 hombres y ocho caballos, mandada por Estartas, y en la cual iban varios franceses, uno corresponsal del *Uniprés*. En aquella villa se les unieron varias personas.

Una carta de Olot, que publica el mismo periódico, dando cuenta del desarme de los voluntarios de San Juan de las Fontes y de la prisión de su jefe Targarona, dice:

«Al llegar al punto «Prat de Guin», dicho Saballs ha increpado duramente a Targarona, y se dice ser por ciertos ofrecimientos no cumplidos, hasta el extremo de que quería fusilarle; pero una vez aplacada la cólera del cabecilla, ha entrado la del pueblo, que había acudido por curiosidad, y sobre todo mujeres que, con voz atrozadora, pedían a Saballs el sacrificio de Targarona, diciéndole: «No le perdonéis; matale; es un asesino que mató un hombre e hirió gravemente a una mujer.» Pero al fin Saballs le dijo: «Ya lo veis: el pueblo os condena; con ello conoceréis lo que soy; venid conmigo, que os arreglaré las cuentas.

A las once han desfilado de dicho punto en dirección a Viella mientras una sección de carabineros colocada en el monte llamado «San Francesc» los saludaba disparando los tres descargos, y así han desaparecido. A las cinco de la tarde ha ocurrido nuevamente la alarma de que estaban por la parte de San Roch, esto es, el sitio opuesto de donde habían aparecido por la mañana. Se han tomado por el comandante militar todos los puntos que le permitía su poca fuerza cuando se ha sabido que iban a dormir en el pueblo de las «Presas» hacia cuyo punto se han dirigido como «D. Pedro por su calle».

Son las diez de la noche y continúan ocupados militarmente todos los puntos de esta villa.

En este momento se asegura que Saballs ha puesto en libertad a Targarona, mediante la entrega de 300 duros.

El país está indignado, pues mientras los carlistas nos amenazan por fuera, por dentro el Ayuntamiento militar y sagastiano parece que tiene empeño en que haya desmanes, excitando a ellos con sus desoídos y hasta tolerando cosas que no sabemos en qué acabarían; por pacíficos que sean los buenos liberales de esta se abusa ya demasiado. Hoy 3 de Julio a las diez de la mañana acaba de llegar una columna de tropa, caballería y artillería, que va siguiendo la pista a Saballs.

También ha llegado, mediante los 300 duros, el llamado Targarona.

El mismo periódico da las siguientes noticias:

«En la mañana de ayer salió de esta ciudad el coronel Casals, junto con una fuerza de 126 carabineros, en dirección a Gerona, donde debe ponerse al frente de una columna de mil hombres que entrará inmediatamente en operaciones contra los carlistas.

—Asegúrase que durante la penúltima noche penetró en el vecino pueblo de Moncada una partida carlista compuesta de 200 hombres, la cual se llevó preso al alcalde. No se ha podido averiguar quién fuese el cabecilla que mandaba la indicada fuerza.

En Figueras se teme que entren los carlistas, y se adoptan precauciones para evitarlo. En un diario de aquella plaza fuerte leemos:

«El día de San Pedro fué de alguna alarma para esta población. Ya desde la mañana circuló la noticia de hallarse en las inmediaciones de la villa una fuerza respetable de carlistas. La circunstancia de estar que se recibían, no permitía la multitud de partes que se recibían, el número de facciosos. No faltó quien les hiciera subir a 1.200; otros que pasarían de esta número tan luego se les reuniesen sus adictos ocupados en la siega que ha terminado ya.

Las precauciones militares que se tomaron por la tarde hicieron creer en la posibilidad de una invasión carlista en la villa, noticia que muchos creen probable, aunque no carecía de verosimilitud.

El Ayuntamiento se reunió en sesión permanente y acordó nombrar una comisión que pasara, como así lo hizo, a conferenciar con el gobernador de la plaza y ofreciera sus servicios para la defensa de la población.

Según ayer lo prometía, nos escribe nuestro corresponsal de Solsona, dándonos curiosas e interesantes noticias de la permanencia de los carlistas en dicha ciudad:

«Solsona, 4 de Julio de 1872.—Creo habrá recibido mi última, fecha 2 de los corrientes, en la que le comunicaba la entrada de los carlistas en esta de Solsona.

Le prometo algunos detalles y aquí van.

Al cabo de cuatro horas de la entrada de la partida de Calceán llegó el general Castells acompañado de dos ó tres ayudantes, uno de los cuales es hijo del marqués de Bozaris, y poco después las partidas de Vila del Prat y de Muxi.

Han permanecido en esta villa y media durante cuyo tiempo se publicó un bando para que no se alarmaran los habitantes, se hizo pedazos la lámpara de la Constitución; se intimó la rendición a los soldados, que fortificados, se hallaban en el Seminario, quienes la rehusaron; y a no ser por dos Curas que se encontraban en el fuerte y las reiteradas instancias del muy ilustre Cabildo y de otras personas de posición, les hubieran atacado.

Se apoderaron de los sellos de franqueo, papel sellado, etc., de la administración de rentas; prendieron a dos ó tres sujetos, a los cuales pusieron en libertad poco después, excepto uno que era cabo de los mozos de escuadra; exigieron del Ayuntamiento 500 duros en calidad de reintegro, cuya cantidad se reunió pagando un trimestre de contribución; y por fin se dividieron mucho, hasta que al recibir al medio día parte de que se acercaba una columna, se prepararon, partiendo a las tres y media en dirección no muy fácil de adivinar.

A las cinco y media llegó la columna del coronel Arranlo, fuerte de 1.000 plazas.

Han permanecido en esta. No se sabe cuándo partirán.

Sé que los carlistas, después de cuatro ó cinco horas de marcha, han dormido a una hora de distancia.

Si la columna sale en su persecución creo que habrá bastante angustia.

Estos alrededores están llenos de partidas. Calceán, Nas ratat, Tristany, Galceán, Camps, Baldoria, Morlaux, Prat de Vila, Castells y Muxi, vagan por estos contornos.

Al propio tiempo que la carta de Solsona del 4, que insertamos más arriba, recibimos la siguiente del 2, y aunque atrasada, nos parece digna de llamar la atención de los lectores:

«Solsona, 2 de Julio.—Las partidas carlistas de este territorio, atendida la poca persecución, se han declarado en huelga.

Las tropas amadeistas descansan.

Hoy solo tres ó cuatro noticias sueltas puedo comunicar. Pocos días ha que por muy cerca de esta la partida capitaneada por Baldoria, propietario del pueblo de Gira (Solsona). Esta partida, acudida por tan valiente guerrillero, cuya hoja de servicios es la guerra de los siete años, y en cuyas venas corre sangre de los Tristany, es la que, en el grado de San Clemente ó de Guardiola, y a las órdenes de Calceán, su primer jefe, sostuvo el fuego por largo rato, entrando después a la bayoneta con indescribible arrojo. Episodios dignos de eterna memoria se cuentan de soldados pertenecientes a dicha partida. Por no molestarle, sólo haré mención de uno digno de ocupar una página en los anales del heroísmo, y llevado a feliz término por un hijo de la rica y carlista casa llamada vulgarmente «Nogué de Clara» Castro guardias civiles iban a apoderarse de una posición ya abandonada; no obstante, apenas lo vislumbró nuestro valiente, cuando con bayoneta calada előre y presuroso se lanza sobre los enemigos, tratándose entre ellos una lucha horrible y desigual, que dura unos momentos. Al fin la victoria se declara por el valiente: dos ya caen heridos y los restantes son muertos ya; él ileso; sólo la ropa estropeada. ¡Victoria, clamor y el intrépido general Castells, que era testigo de tanto heroísmo, le espera, le abraza, le besa, y le premia, y le dice: «Tú eres un valiente.» Gloria y honor por el hijo del Nogué de Clara!

Yo mismo acabo de comunicarme que el general Castells ha fusilado a dos sujetos que, vestidos con traje de capellán, se presentaron a dicho señor, para hablar, según ellos decían, de negocios pertenecientes al partido. Castells, con su perspicacia, logró descubrir sus malhadadas intenciones, y al efecto de cerciorarse de su respectivo estado, hizo que un Cura párroco les examinara de rubricas. Que no respondieron a pregunta alguna, no hay para qué decirlo. Cerciorado de que no eran Curas los que tal trahe yestían, mandó Castells que se les despojara de tan sagrado traje, lo que verificado, se les encontraron varios instrumentos para llevar a cabo el objeto de tan nefandas aspiraciones. Después de confesados, fueron pasados por las armas, vomitando toda clase de blasfemias. Tal es el suceso que me acaban de referir. No sé lo que hay de verdad, y por lo tanto no salgo garante de la noticia.

Muchos días hace que partieron por Berga, lugar donde hoy residen, las tres compañías del regimiento de Cataluña que estaban de guarnición en esta. Solo unos veinte y cinco soldados quedaron aquí para mantener el orden y tranquilidad de la población, de cuya tranquilidad disfrutábamos, a no ser unos cuantos descañados, que diariamente y por la noche aturden nuestros oídos y amargan nuestra alma con jactancias injuriosas.

ULTIMA HORA.—Cierta sugeto llegado de Berga, hombre fidedigno, nos dice lo siguiente: Anteayer, la columna de Berga salió al encuentro de una pequeña partida de carlistas que vagaba por aquellos contornos. Visto, empero, el fuerte de la partida, que ya de antemano tenía tomadas las posiciones, se retiró, corriendo-se en una fábrica del pueblo de Gironella. El jefe de la partida, que según se crea, era Castells, por piedad a la fábrica no les atacó, dando, empero, una descarga, de la cual resultó un soldado muerto.

Con mucha insistencia se dice que Tristany, al frente de una gruesa partida, está en Ardevol, su pueblo nativo, distante de esta unas tres horas. Se dice también que nos visitará. A causa de estos rumores, los veinte y cinco soldados que están en esta de guarnición, y que estaban acuartelados en el palacio episcopal, se han trasladado al seminario conciliar.

Nos escriben de Olot el 2 de Julio:

«Hoy puedo de nuevo participarle algo de cierto, si no tan importante. Estartas, con unos 250 hombres y nueve caballos, ha estado en Ridauna desde las nueve de la mañana de ayer hasta las cinco de la madrugada de hoy, donde se le han unido algunos más, no pudiendo, por falta de armas, hacerlos otros muchos que cada día se le presentan. Su gente, entre la que hay ricos propietarios, es toda robusta y en la flor de la edad. Dos ó tres hay sólo muy jóvenes. Van bastante bien equipados, y su armamento consiste la mayor parte en carabinas y fusiles de pistón. A nadie molestan, y pagan bien cuanto necesitan. Al caer de la tarde, formados todos en la plaza pública, rezaron el rosario de costumbre. Las pocas fuerzas que hay en esta les han dejado en paz hace muchos días. Les sigue un corresponsal del *Uniprés*, de París, y un suayo que hizo las campañas de Nápoles y de Roma con Tristany y Saballs.

Este último, en la mañana de hoy, ha desamado los voluntarios de San Juan las Fons, a una hora escasa de esta, y se han llevado a su jefe y caballo. Dichos voluntarios creo eran en número de 40.

Nos escriben del Maestrazgo:

«Hoy por hoy, nada hay; pero el Maestrazgo con jefes y armas, parece dispuesto a sacrificarse por la bandera de Dios, patria y rey. Los trabajos agrícolas tienen ocupada toda la gente, y transcurrido este mes, veremos qué hace. Aquí, según dicen, solo faltan hombres que sepan dirigir. La concentración de tropas sigue, y por desgracia también la de la Guardia civil, que tanta falta hace en las carreteras, y cuya falta de servicio tanto perjudica a la seguridad personal. El 30 salió el ordinario para Vinaroz, y por la noche a medio kilómetro de San Jorge, fué vilmente asesiado, cortándole la cabeza; era hombre de 65 años, honradísimo, pobre, pero muy laborioso; treinta y seis años hacía que servía a los vecinos de San Mateo, trayéndoles comestibles, y en particular a las Madres monjas Agustinas. Ha sido un muerte terror y espanto de esta comarca; le llamaban Sr. Cano, alias el *Pastorel*.

Otro asesinato ha ocurrido el día 26 de Junio en Villanueva de Alcolea, en la persona del estancero, de cuyo asesinato no estoy enterado de otros pormenores, sino que los agresores, para disfrazarse, se han puesto boina. Estos perdidos, no saben que la boina es el símbolo del valor y de la lealtad. Odio a los perversos, odio al crimen, y no puedo menos en nombre de estos leas habitantes de protestar contra tales hechos como protesta todo buen español honrado y pacífico. Acabo de saber que en Canet lo Roir, ha ocurrido otro asesinato en la noche última, otro en Calaceán, y se cree noticia de que también ha sido el asesinato del alcalde de Adzaneta. Si la Guardia civil no vuelve a sus puestos, y exclusivamente no se la dedica al servicio de su instituto, esto continuará en un estado horroroso, pues las venganzas se sucederán unas tras otras con frecuencia.

Se susurra ya que el general Sanz, de Cataluña, no está muy apartado del Maestrazgo. Viremos.

Con una hora de retraso respecto de la que estaba anunciada, empezó ayer la reunión de los conservadores en el salón del Conservatorio. La concurrencia llenaba completamente el local, capaz solo para contener unas treascientas personas. Los padres graves, que habían estado reunidos antes de empezarse la sesión, se presentaron por fin guiados por el Sr. Santa Cruz que ocupó la presidencia, haciendo de secretarios los Sres. Santonja, Abascal, Merelles y Martínez, que lo eran del Senado y Congreso, como si estos señores se consideraran todavía diputados y mayoría. El Sr. Ayala, después de un breve preámbulo leyó su proyecto de manifiesto, que fué calurosamente aplaudido, empezando en seguida la discusión de él, a pesar de haber sido modificado notablemente y de no declararse por la lucha electoral, como lo hacían en otro proyecto de manifiesto. Algunos señores de segunda fila rompieron la marcha, sosteniendo todos que no hay más política salvadora que la del retraimiento, la cual, en su sentir es muy popular, cosa en la que no les falta razón; porque, adoptese ó no, tenemos la seguridad de que los electores se retraen de votarles a ellos. Algunos de estos señores llevó su ardor revolucionario hasta parodiarse al Sr. Abazruza en otra ocasión, y exclamar que *el rey había roto el pacto constitucional*.

El presidente, aunque con suavidad, le llamó al orden.

El Sr. Romero Robledo combatió también la idea de acudir a las urnas, en vista de que es de todo punto inútil para un partido el vencer en los comicios, si después ha de ser derrotado en las antecámaras de palacio; asegurando que el Gobierno se preparaba a hacerle una guerra sin cuartel.

Afirmó después que estaban próximos grandes acontecimientos, y que una *alta institución* ha arrimado un puntapié a la mayoría. Continuando su discurso, dijo que el ministerio anterior cayó por que se empeñó en ello la política de Prusia, y que él como buen y honrado español, protestaba contra todo lo extranjero.

Estas palabras promovieron algunas interrupciones y el Sr. Topete pidió la palabra; sin embargo, el Sr. Romero Robledo continuó impasible diciendo que cuando se ataca la honra de España, debe protestarse y *caiga el que caiga*, después hizo una historia nada benévola de los radicales, de quienes dijo que no discutían nunca, y que solo se les encontraba en las antecámaras de Palacio, y en los sitios más sucios del Congreso.

Concluyó dando un tremendo varapalo al Gobierno, al cual negó el derecho de perseguir a los monederos falsos, desde el momento en que el tal título falso en garantía de los empréstitos que contrata,

El Sr. Rios y Rosas dijo que si hubo un día en que el retraimiento fué un arma mortal porque n habiendo más que dos partidos que turnasen en el poder, la retirada de uno de ellos suponía la destrucción completa de la máquina política, hoy las circunstancias habían variado y podía a espaldas de ellos formarse otro partido conservador que anulase por completo al actual.

El Sr. Romero Ortiz fué de igual opinión que el Sr. Rios y Rosas.

El Sr. Topete, por no perder la costumbre, hizo una nueva edición sin corregir y sin aumentar de sus sacrificios por la causa de D. Amadeo; contó sus trabajos y peregrinaciones en busca del que ahora les ha vuelto la espalda y las veces que había abandonado el hogar doméstico, para él tan caro, por acudir al llamamiento del hijo de Víctor Manuel; renunció en vista de lo que había pasado en España a la amistad del Sr. Zorrilla, y concluyó diciendo que *defenderá a esta dinastía mientras esta quiera ser defendida*.

Estas palabras provocaron una verdadera tempestad de aplausos.

Cerró el debate el Sr. Sagasta, que hizo el papel de conciliador, asegurando que lo que en aquel momento hacían los allí reunidos, no era tratar de la conveniencia ó inconveniencia de ir a las urnas, sino de formular una protesta enérgica contra lo que ha sucedido, de hacer un acto político de gran trascendencia, que ha de influir de una manera notable en los futuros destinos de la patria.

Concluyó rogando que el manifiesto fuese votado por unanimidad.

Así se hizo, suscribiendo el manifiesto los generales que forman parte de la junta directiva, si bien, por indicación del Sr. Topete, dejaron de pertenecer a ella los que tienen esta graduación.

Con esto terminó la reunión, disolviéndose entre las notas de música de los alumnos del Conservatorio, que vieron interrumpidos sus flamínicos trabajos por los conservadores, que, al decir de personas inteligentes, no hicieron otra cosa que *música celestial* en las cuatro horas que estuvieron reunidos.

En otro lugar, valiéndonos de las noticias adquiridas por nosotros y de las que dan algunos diarios, publicamos una reseña de la sesión celebrada ayer por los ex-diputados y ex-senadores sagastinos y fronterizos. A juzgar por dichas noticias, la discusión fué animada, no tanto por la diversidad de opiniones que allí se manifestaron respecto al retraimiento, sino por lo que con este motivo se dijo de la situación de España y de la responsabilidad que por ella cabe a los personajes que en ella figuran.

Los Sres. Romero Robledo y Topete fueron los que más explícitamente hablaron de tan árdua materia, y dijeron cosas por cierto muy notables.

Aunque haya de tenerse en cuenta que el Sr. Romero Robledo es un joven muy impetuoso, a quien la impaciencia juvenil puede estorbarle para medir las palabras y usarlas con aquella discreción propia de un hombre de Estado, no es posible olvidar que ha sido ministro de D. Amadeo hace pocos días, y que tiene más motivos que los que no han ocupado ese puesto para saber qué influencias suelen intervenir en la política de España. En tal concepto, no pueden menos de parecer importantes las palabras del ex-ministro de Fomento, cuando, según un diario, decía que la última crisis se debía a la intervención de Italia, la cual está a su vez supeditada a Prusia. Nuestros lectores saben que la noticia no puede oger de nuevas a quien como nosotros hace mucho tiempo que ha hablado de la influencia que por medio de Italia ejerce en nuestro país el canciller de Alemania.

Graves fueron las indicaciones del Sr. Romero Robledo y sus manifestaciones contra los extranjeros, que fueron acogidas con aplauso, pero no fueron menos graves las del Sr. Topete. Preciso es no olvidar que este marino tuvo en su mano el impedir que desembarcase en España D. Amadeo, y en esta concepto a él le debe el haber llegado al palacio de la plazuela de Oriente cuando le faltó el apoyo del general Prim.

El hombre que a los dos días de haber anunciado solemnemente que se retiraba a la vida privada porque se consideraba incapaz para mandar después de haber sido rebelde y perjuro, se presta a dar la mano a don Amadeo para conducirlo hasta el trono, no puede menos de ser muy circunspecto cuando trate de juzgar en público la obra que él ha patrocinado con tanta eficacia. Pues si a pesar de esos retraimientos que su posición le impona, ese hombre se levanta a insinuar públicamente que D. Amadeo no está exento de responsabilidad en lo que ocurre en este país, ¿qué hemos de pensar de la situación, sino que los más comprometidos a sostenerla lo consideran imposible y buscan el modo de zanjar sus compromisos?

El Sr. Topete, hombre impresionable como pocos, y de inteligencia poco adaptable a los asuntos políticos, nos ha dado repetidas veces el ejemplo de obrar en sentido diametralmente opuesto a lo que, con la mayor solemnidad, ha anunciado. Ahora recordáenos que un día dijo que él no podía ser nunca el Monck de España. ¿Se atendrá en esto a sus palabras de la misma manera que se atuvo en punto a retirarse a la vida privada?

Sus palabras son dignas de meditación: «Defenderemos a la dinastía, dijo, mientras ella quiera.» Y ¿cómo dejará de querer? ¿Cuándo se les antoja a los conservadores decir que D. Amadeo ha roto el pacto con el pueblo? Pues ya lo han dicho en letras de molde.

¿Qué bien aconsejan a D. Amadeo sus antiguos amigos de Italia, cuando le dicen que salga cuanto antes de este país?

Por lo demás, el resultado de la reunión fué aprobarse el manifiesto del Sr. Ayala, que según parece alega todos los argumentos alegables en pró del retraimiento, y concluye declarando que cada cual podrá hacer lo que mejor le parezca.

Esta es la salida más cómoda.

Por fin *La Epoca* se ha convencido de que hay algo más que *travesura* de nuestro corresponsal de Roma en las noticias referentes a la abdicación.

Hé aquí sus palabras en el primer artículo de fondo de anoche:

«Algunos periódicos de Roma, defensores del actual ministerio del rey de Italia, han hablado como de un suceso probablemente próximo, de la abdicación del rey Amadeo. Las cartas de los correspondientes que en aquella capital tienen algunos periódicos de Madrid, especialmente *El Pensamiento Español*, insisten en afirmar que para tan grave suceso han mediado negociaciones entre el Gobierno de Víctor Manuel y la corte de Madrid. Otros colegas nuestros, de oposición también, pero todavía amigos de la dinastía elegida por las Constituyentes, comentan largamente la noticia, considerándola inverosímil, pero creyendo no necesario y urgente que los ministeriales la desmientan, ó la expliquen de alguna manera; y los ministeriales permanecen encerrados en el más profundo silencio.»

El mismo periódico traduce del *Diario de los Debates*, periódico italiano-filipino y amadeísta de París, el siguiente artículo:

«Empiezan á preocuparse en Roma de los acontecimientos de España, y la opinión dominante es que el rey Amadeo habrá regresado bien pronto á Italia. *La Nazione*, órgano del Gobierno, lo dice así. Cree que el Gabinete Zorrilla no será más feliz que sus antecesores, y que á la primera medida excepcional que sea pedida, el rey Amadeo dirá que ha ido á España para ser rey constitucional, y que no pretende ser ni tirano ni dictador; que desde el momento en que no puede limitarse á ser el árbitro entre los partidos como su padre en Italia, debe entregar sus poderes á una junta que convocará á los representantes de la nación, y estos harán lo que juzguen oportuno.»

Tales son los proyectos que los diarios semi-oficiales atribuyen al rey Amadeo, á quien parece que ha desalentado, más que la insurrección carlista, la actitud de los conservadores, que han demostrado sus preferencias por el príncipe Alfonso. Tenía la esperanza de reunir en derredor de su trono los conservadores españoles, y combatir con su apoyo á los blancos exagerados y á los rojos. Viendo que en este terreno existe un competidor, preferido por las notabilidades conservadoras está dispuesto á ceder el puesto á poco que el Gabinete Zorrilla se lance en las vías revolucionarias. Es prematuro raciocinar sobre las consecuencias que tendría un cambio de dinastía en España. En aquel país de sorpresas todo es posible. Es preciso, por tanto, esperar los acontecimientos; pero las disposiciones del mundo oficial italiano son curiosas, y el artículo de *La Nazione* las expresa exactamente.»

No consisten solo las amarguras de don Amadeo en el alzamiento carlista y la defección de los conservadores, y la futura guerra sin cuartel de los republicanos; consisten en que dentro del terreno de los partidos políticos, se va ya quedando sin tener dónde poner su augusta planta; va siendo una especie de Juan Sin Tierra.

Hoy no le apoyan más que los radicales, que ayer le combatían, contra los conservadores, que hoy le combaten.

¿Qué pasa en el ejército?

Dice *El Imparcial* que el capitán general de Burgos, Sr. Lagunero, no ha dado posesión al nuevo coronel del regimiento caballería de Albuera, Sr. Romero, manifestando al propio tiempo al Gobierno los fundamentos en que apoya esta determinación, y consultándole si debe ó no sostenerla.

Con motivo de haber salido para Barcelona el general Bassols, supone *El Punte de Alcolea* que este viaje pueda tener relación con el relevo del general Baldrich.

También parece acordado, según digimos ayer, el relevo del brigadier Soria Santa Cruz, jefe de las fuerzas que se hallan en operaciones en las provincias de Ciudad-Real y Toledo.

El brigadier Franch, que también estaba en operaciones en Cataluña, ha sido llamado á Madrid, á donde llegará mañana, y á las órdenes del capitán general del Principado, va destinado el brigadier Grajera.

Los cuatro nombramientos de capitanes generales que ayer publicaba la *Gaceta*, han sentido muy mal en el ejército. Merelo, Palanca, Crespo y Caro, al frente de cuatro distritos militares, son lo sublime del género: síntomas todos de disolución.

A pocos hechos como los que registra la crónica militar de estos días, bien podemos decir á las clases llamadas conservadoras: *lasciate ogni speranza.*

Según *La Correspondencia*, se desmiente la noticia dada por *El Gaulois*, de haber sido fusilados por los carlistas el vizconde de la Parre y el barón Kerjég.

No habíamos oído la especie, y es, como habrán observado nuestros lectores, que no hacemos ningún caso de noticias carlistas dadas por periódicos franceses. Tanto los favorables como los adversos á nuestra causa, suelen estar muy mal informados. *El Gaulois*, sobre todo, desde que se ha hecho alfonso, desatina sin temor de Dios.

El valor y nobleza de los carlistas causa la admiración de todos sus adversarios. La *Politica* rinde testimonio á su bravura diciendo:

«Anoche se dijo que la facción Tristany, excitada por el heroico ejemplo del cabecilla francés ó Franceschi, se había apoderado de la ciudad de Solsona, operando un hábil y rápido movimiento: Solsona es una ciudad fortificada.»

La *Gaceta* confirma hoy este nuevo hecho de armas llevado á cabo por los partidarios del antiguo régimen, y que sería motivo de orgullo, si no se tratara de una guerra entre hermanos; pero, si hemos de dar crédito á la *Gaceta*, rechazadas las fuerzas del Gobierno, mediaron breves horas entre la toma de Solsona por las fuerzas insurrectas y su dispersión. ¡loor á nuestros soldados! ¡Dios abra los ojos á la luz á este puñado de valientes, que harían mejor en guardar sus bríos para cuando tengamos que reñir guerras con el extranjero, ó con los demolidores de las bases de la sociedad!

Algunas observaciones tenemos que hacer á esto. No es exacto, ni la *Gaceta* siquiera lo dice, que los carlistas fueran dispersados en Solsona: por el contrario, estuvieron en la ciudad todo el tiempo que tuvieron por conveniente, y destruyeron á algunos soldados de los que allí había.

Por lo demás, si *La Política* prevé guerras con los demolidores de la sociedad, lejos de pedir á los partidarios del antiguo régimen que se unan á los revolucionarios tempiados, debía pedir á estos que, convertidos, se unan á los partidarios del antiguo régimen, único que puede salvar la sociedad.

El viaje de D. Amadeo á las Provincias Vascongadas ha sido calificado, según *El*

Clamor, de imprudencia temeraria por algunos personajes extranjeros influyentes en la corte democrática.

Este mismo periódico, confirmando plenamente las indicaciones que hemos hecho acerca de los verdaderos motivos que impulsan al duque de Aosta hacia la costa ó la frontera, añade:

«De todos modos, no habrá viaje, porque don Amadeo desea salir de Madrid, pero es posible que vaya á Santander, desde donde podrá fácilmente emprender un viaje más largo, si las circunstancias y el tiempo lo permiten, ó lo aconsejan los estadistas italianos.»

Advertimos al ministerio responsable que D. Amadeo necesita, según la Constitución, estar autorizado legalmente para abdicar. Bien es verdad que el país perdonaría fácilmente cualquier falta de formalidad en esta materia.

Se ha dispuesto que el gobernador militar de Pontevedra traslade su residencia á Vigo.

¿Tendrá que ver esta noticia, de origen ministerial, con el aumento de las partidas carlistas en Galicia?

Así lo parece.

Pregunta ayer *El Norte de Castilla*:

«Es cierto que anteayer, al partir el batallón cazadores de Reus para Cataluña, algunos soldados de la reserva que llevaban cumplido el tiempo marcado por la ley, se negaron á marchar con dicho batallón?»

Quizá contestaba á *El Norte* de antemano, y sin saberlo, nuestro correspondiente de Tivisa en su carta del 2, que publicamos ayer.

El Eco de España, después de consignar el fiasco del general Córdova, que soltó la brava de que iba á acabar en tres semanas con los carlistas, hace justicia á estos en los siguientes términos:

«Las facciones de Cataluña no se conforman ya con abastecerse de lo necesario en las aldeas, sino que intentan penetrar en grandes ciudades, como sucedió en Reus, ó de ciudades fortificadas, como acaba de acontecer en Solsona.»

No está muy claro lo de tomar una ciudad fortificada y dispersarla después, según las noticias de la *Gaceta*; pero de cualquier modo, el intento por sí solo denota pericia consumada y temerario arrojo en el jefe que dirige á los carlistas, que ha sido Tristany.

Está visto que los revolucionarios se proponen con su conducta y predicciones imprudentes, fomentar la insurrección en las Provincias Vascongadas. A las malencubiertas amenazas que hacía á los fueros la última circular del Gobierno, se unen los artículos del oficioso *Imparcial*, y, mentira parece, los del mismo *Imparcial* de Bilbao que blasona de fuerista.

Este periódico, ultrajando los sentimientos de su país, inserta remitidos anti fueristas, que copia con fruición la prensa revolucionaria y ministerial de Madrid. Los liberales vizcaínos no saben cómo arreglarse para que su exigua minoría domine y explote la provincia; les estorba el fuero, y aunque el fuero debe ser sagrado y venerable para los vascongados, no vacilan en proponer á los Gobiernos revolucionarios medidas atentatorias contra las sábanas y libres instituciones de aquellas provincias.

Revisión del fuero, significa infracción del fuero; violación de las leyes y costumbres vascongadas; olvido de las tradiciones; desconocimiento de los derechos de la casi totalidad de los ciudadanos; y sin embargo, la facción revolucionaria vizcaína, no teme patrocinar en *El Irurac-bat* las siguientes escandalosas proposiciones por que aboga un artículo inserto en dicho periódico:

«Plantéase las reformas que la opinión liberal del país con necesidad imperiosa reclama; procédase á la revisión del fuero; establezcanse nuevas zonas municipales; cámbiese la absurda organización que rige en la representación local de los pueblos del señorío, aceptando en la nueva manera de ser los principios proclamados por la ciencia y universalmente aceptados por todos los pueblos libres; hágase un nuevo reglamento en armonía con la nueva constitución vizcaína, y entonces vengán las juntas con arreglo á fuero, que quitada la causa de la preponderancia de las antieclesias, ó sea de la clase laboradora, desaparece la supremacía del partido carlista en el Congreso vizcaíno, y por consecuencia en la diputación general del país.»

Lo expuesto, por lo que respecta á las juntas; para reducir á la impotencia al elemento más terrible, al Clero; para desarraigar su maldad influencia, plantéese inmediatamente la ley de arreglo de Culto y Clero, que constituye parte del programa del Gobierno; y puesto que en Vizcaya de antiguo pagan ya los municipios la contribución, obligúese á éstos en dicha provincia á que se haga el pago por derrama directa entre los vecinos, y no de los fondos municipales, que son producto de las contribuciones indirectas, y como digno fin de esta obra, suprimase la diócesis de Vitoria.

Si á estas verdaderas reformas se añade una medida, que este Gobierno puede adoptar, pues que no teniendo necesidad de concentrar numeroso ejército en las grandes poblaciones—pues en esto se ha de distinguir un Gobierno eminentemente liberal de los Gobiernos reaccionarios—podrá destinar de guarnición alguna tropa á las villas más importantes de Vizcaya y á la capital, consiguiéndose con esta medida de reconocida previsión cambiar y modificar la manera de ser del país; pues á la larga dominación de la milicia negra, convirtiendo aquellos pueblos en conventos, sería hasta un acto político contraponer el ejército con sus vistosos trajes, patrióticos himnos y la alegre vida del cuartel.»

Cuando los carlistas no trataban de sublevarse, los senadores vascongados dijeron en las Cortes, que si se atentaba á sus fueros, todo su país se levantaría como un solo hombre á defenderlos. Hágase lo que quiere el *Irurac-bat*, y hasta muchos liberales secundarán el movimiento carlista.

Háblase por ahí de una carta escrita por un personaje que *El Tiempo* llama radical dictador, á un dictador federal. El documento no es de ahora; según las trazas, debió escribirse después de haber perdido la fé el Sr. Ruiz Zorrilla, y antes de que la recobrase con el llamamiento al poder. ¿Pudo influir esa carta en la resistencia que oponía el señor Ruiz Zorrilla á venir á Madrid, y de la cual no desistió sino después de un cuarto de hora de conferencia á solas con el Sr. Rivero? ¿Quién sabe? Ello es que *El Tiempo* dice que el espíritu que decidió á Ruiz Zorrilla en

Tablada está trabajando por obtener la carta, como entonces prometió, y que si el federal no entrega la carta, habrá crisis. *La Epoca*, por su parte, ha oído asegurar que hay en el seno del Gabinete un sordo trabajo de descomposición, atizado por el disgusto de que el Sr. Rivero no haya podido cumplir la promesa que hizo de rescatar «cierta famosa carta.»

«Creemos, añade *La Epoca*, que el firmante de la misma, si la carta es lo que se dice, se preocupa demasiado de un achaque harto común en los políticos posteriores á la revolución.»

Pero ¿qué puede ser el contenido de la dichosa carta? No lo sabemos; pero no será temeridad suponer que es lisonjero para los republicanos. ¿Quién sabe si estos, exagerando tal vez un poco, tomaban pie de aquella para hablar de los compromisos de los radicales?

Falta ahora averiguar en qué sentido puede influir tal documento en la crisis ministerial. Ya lo aclarará el tiempo; entre tanto veamos lo que acerca de la crisis dice *El Debate* de anoche:

«Las disidencias en el seno del Gabinete toman graves proporciones.»

El presidente Sr. Ruiz Zorrilla da á dar el escaque á la lista de candidatos republicanos á la diputación que le ha presentado el Sr. Martos. Pero es el caso, que el orador de las coincidencias insiste en que se cumpla como buenos y agradecidos con sus auxiliares, y el ministro de la Gobernación ha jurado no exponerse otra vez á que el monarca le haga reconveniones tan duras como las del último miércoles.

¿Quién vencerá á quien?

Pronto lo dirá *El Imparcial*.

La Epoca y otros periódicos citan los nombres de los ministros que parecen más próximos al sacrificio. Son estos los Sres. Echegaray y Montero Rios. Nosotros hablamos de esto hace días, cuando realmente había algún motivo, que creemos que ha desaparecido, por lo menos en cuanto al segundo de aquellos señores. Con el próximo viaje del señor Montero á Panticosa se aplazará toda ocasión de nuevas disidencias.

Créese, y es lo natural, que se harán esfuerzos para que el ministerio continúe como está hasta que se hagan las elecciones; pero bien puede suceder que mucho antes por la diversidad de pareceres de los ministros en algún punto importante de conducta ó por otras causas independientes de la voluntad de los ministros sobrevenga la crisis, la gran crisis.

A propósito de crisis: dice un periódico que el Sr. Ruiz Gomez, ministro de Hacienda, ha llegado á anunciar en Consejo de ministros su dimisión. *El Diario Español* decía ayer que el divorcio entre las dos tendencias que dividen al ministerio es cada día más manifiesto y que se hablaba de un ágrío altercado entre dos ministros.

Ello dirá.

Ha dicho un periódico que los radicales no se hallaban dispuestos á ayudar á nadie en las elecciones, á lo cual contesta *El Debate* que no podrán menos de dar ciertos auxilios, sin faltar á graves y formales tratos y compromisos con los republicanos.

De Londres escriben á *La Epoca*:

«No es un secreto en las esferas diplomáticas, que mientras Pío IX ha tomado las más escusadas precauciones para que la transmisión de su Pontificado se haga el día que Dios tenga señalado en las condiciones más favorables á la Iglesia católica, los Gabinetes de Berlín y de Roma están unidos para una política favorable á sus intereses el día de esta crisis suprema para el catolicismo. Por esto ¿poyan también con todo su influjo la permanencia del rey Amadeo en España?»

Hace mucho tiempo que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* ha escrito sobre estos planes, y sus artículos se tradujeron por los periódicos extranjeros.

La política anti-católica, decíamos, tiene hoy tres principales puntos de apoyo: Berlín, Roma y Madrid.

La Epoca lo confirma. Según su correspondiente, se acerca una crisis suprema para el catolicismo, y la permanencia de D. Amadeo en España significa que la católica España se pondrá al lado de los enemigos del Papa en esa hora tremenda, en esa crisis suprema para el catolicismo.

Pero ¿germanecerá D. Amadeo en España cuando esa hora suene en el reloj de los tiempos?

Esta es la cuestión.

Por segunda vez el juzgado del Centro de esta capital cita, llama y emplaza á D. Fernando Gonzalez Merino, D. Santiago Lirio, D. Manuel de Unceta, D. Manuel Tamayo y Baus, D. Ramon Nocedal, D. Manuel Martin Melgar, D. Cruz Ochoa, D. Leon Carbonero y Sol. D. Gaspar Diaz de Labandero, D. José Tabernillas, señor marqués de Villa-alagra, y señor brigadier Arjona, á fin de que dentro del término de nueve días que por segundo se les señala, se presenten en dicho juzgado á los efectos de justicia, en causa que se instruye por delito contra la forma de Gobierno constituido.

Dos meses y medio hace que se está sustanciando la causa que no ha salido del período de sumario.

Ayer tuvo otro susto D. Amadeo; al pasar por la Puerta del Sol, un hombre se acercó á su caballo y empezó á dar vivas á la república, siendo en el acto detenido por los agentes de la autoridad á pesar de la enérgica resistencia que opuso, siendo conducido al Salladero.

Según un periódico, anoche hubo en Madrid algún pánico entre la gente oficial á juzgar por las patrullas, retenes y escoltas de caballería con sus jefes correspondientes, que á las altas horas de la madrugada resguardaban la dormida villa del oso y el madroño.

Habiendo levantado el gobernador de Barcelona la prohibición de publicar los periódicos católicos-monárquicos, ha reaparecido el semanario titulado *El Ermitaño*.

Esperamos que pronto reaparecerá también el ilustrado periódico *La Convicción*.

Según dice un diario malagueño, en la organización que se proyecta para la milicia nacional,

corresponderán á Málaga 3,000 hombres y 5,000 al resto de la provincia.

Por lo visto, y á pesar de las negativas de *La Correspondencia*, el proyecto de aumentar considerablemente el número de los voluntarios de la libertad, no ha sido abandonado por el Gobierno radical.

El día 15 aparecerá el primer número de *La Liga*, diario republicano, que redactará D. Miguel Jorro y otros conocidos escritores federales. Este periódico parece que viene al estudio de la prensa á pedir una conducta benévola para el ministerio actual, de modo que será órgano de la liga cimbrío-radical.

En Granada, donde aun no han concluido las huelgas de los sombrereros, las han principiado otros gremios y se cree tomen mayores proporciones.

Según *El Progreso*, de Granada, ayer á las doce debió ser repuesto el Ayuntamiento legítimo, en acto público que presidiera el gobernador de la provincia; cesando en su consecuencia el constituido por el inolvidable Sr. Alau.

Dice *La Correspondencia*:

«Algunos periódicos discuten las operaciones del Tesoro y el interés más ó menos crecido á que salen. Sin entrar en discusiones ajenas á *La Correspondencia* de España, debemos consignar un hecho, y es que en los contratos y renovaciones el interés del dine o ha bajado durante la administración del Sr. Ruiz Gomez.»

Lo mismo, exactamente lo mismo nos dijo *La Correspondencia* del Sr. Angulo, sucesor del señor Ruiz Gomez, hace ocho meses; de modo que para el diario noticiero cada ministro es mejor que su antecesor. Cuestión de gusto; á nosotros nos sucede lo contrario.

Hoy deba llegar á Madrid uno de los administradores del Banco de París y de los Países-Bajos, para ultimar la negociación de 160 millones hecha con el Tesoro para el pago del cupon exterior.

Parécenos que dado el sistema que siguen los gobiernos liberales, debe suprimirse la casa de la moneda y poner en su lugar una gran litografía; tal es el uso y hasta el abuso que se hace de las emisiones de papel.

Hasta la Imprenta Nacional alcanzan las iras del Gobierno, que ha dejado ya cesantes unos cuantos calamares que estaban allí olvidados de la terrible segur del Sr. Ruiz Zorrilla.

Que la tierra les sea ligera.

Se asegura que el Sr. Ruiz Gomez se prepara á dar dos pagas á las clases pasivas.

Si así lo hace, que Dios se lo premie.

¿Y el Clero?

Se prepara una hornada de grandes cruces de doña María Victoria.

Buen año para los fabricantes de cinta.

Las clases pasivas de la Corona no han recibido una sola paga en lo que va de año.

¿Cuántas se deben á los ministros?

El brigadier Benavides, detenido en las prisiones militares, ha sido puesto en libertad.

Nos alegramos.

Estamos amenazados de otra reforma de la ley de instrucción pública.

Con decir á nuestros lectores que la está estudiando el Sr. Echegaray, comprenderán que la tal reforma podrá arder en un candil.

La ley prohíbe las separaciones durante el período electoral; pero como quien hizo la ley hizo la trampa, de aquí el que se hayan inventado los arreglos en los cuales, por casualidad sin duda, quedan siempre excedentes los empleados amigos del Sr. Sagasta.

Según un periódico, las remociones en Hacienda pasan de siete mil.

¡Cielos! Ni la última guerra de Francia causó tantas víctimas como el ministerio radical.

Dice un periódico que, en atención al estado ruinoso del peñón de Velaz de la Gomera, se ha dispuesto que se proceda al abandono de dicho punto, y se consulte al Consejo de Estado acerca de la manera de sacar el mejor partido de los efectos existentes en aquella plaza, y si se han de destruir ó volver sus defensas.

Ignoramos lo que haya de verdad en este asunto, que nos parece de gravedad.

Un periódico de Sevilla dice que los señores D. Antonio Aristegui, D. Pedro García de Leizaola, D. Pedro Gonzalez y Gutierrez, y los alcaldes y concejales del Ayuntamiento de Sevilla, han sido víctimas en la noche del 2 de una espantosa conflagración, que duró casi toda la noche. La autoridad, que ha consentido estos excesos, ha hecho muy mal, y por el Gobierno, si no les dirige una pública reconvencción.

En Cáceres, el administrador de Hacienda ha dejado cesantes cuarenta y nueve estanceros, sin nombrarles sucesor; de modo, que habrán sido cerrados los estancos, hasta que los nombramientos se hagan.

Lucidos quedan los intereses de la Hacienda; pero lo más chusco, es que al que esto hace, le llaman administrador económico.

No dejan de tener razón; se opone á que gasten dinero los que gustan fumar.

También ayer hemos recibido noticias de la Habana por la vía de los Estados Unidos, que alcanzan hasta el 20 de Junio. Hé aquí el telegrama que publica el *Cronista*:

«HABANA, 18.—Ha regresado á esta ciudad el conde de Balmaceda.

El titulado general Inclán y el cabecilla Varona fueron fusilados el día 15 en Puerto-Príncipe.

Han sido incendiados una vega de tabaco en Yuelta-Abaio y un ingenio en las inmediaciones de Matanzas.

Los negocios en la Habana y Matanzas estaban paralizados con motivo de la interrupción que sufre el cable.

El Debate pide luz, mucha luz, para que examinándose la gestión financiera del Sr. Figueroa, se vea si los perjuicios que con ella ha sufrido el país, son de tal naturaleza, que pudiera muy bien resultar una suma equivalente á los descubiertos del Tesoro.

Hola, hola: á ver, que se alumbré este negocio.

Parécenos que se han recibido despachos anunciando la aparición de un barco corsario en las aguas de Cuba. El hecho sería grave, y á ser cierto, debería el Gobierno hacerlo público para

conocimiento de la marina mercante, diciendo al mismo tiempo las medidas que haya tomado.

Según se desprende de un párrafo de *El Imparcial*, el consejo de guerra continúa trabajando con la mayor actividad para castigar los crímenes de Jerez, donde el Gobierno se propone ser severo.

Hé aquí los números que han obtenido premios mayores en el sorteo celebrado hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
5750	160000	Cádiz.
2810	80000	Badajoz.
2713	30000	Barcelona.
751	10000	Badajoz.

Con 3,000 pesetas.

4800	5564	12126	14120	9963	11451
7646	14687	10155	13591	10379	15043
4105	14064	15250	15217		

El siguiente sorteo se verificará el día 16 del corriente. Constará dicho sorteo de 16000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en décimos, á razón de seis pesetas la fracción.

Los premios han de ser 778, importantes 720000 pesetas, ascendiendo los premios mayores á 23.

SEGUNDA EDICION.

El Imparcial dice que se va á conceder el título de marqués de Arlanza á un ex-diputado radical. En efecto, hemos oído que el agraciado es el Sr. Higuera, de quien se habla como candidato á un puesto en palacio. Parece que gracia análoga se concede á otros varios radicales. La situación se aristocratiza. Por eso nos hablaba *La Correspondencia* estos días de los títulos y personajes enconepados que vendrán á las próximas Cortes; pero se le olvidó decir que sería aristocracia improvisada.

Llama bastante la atención que habiendo aun muchos radicales en expectación de presupuesto, no se hayan provisto las subsecretarías de Guerra y Hacienda. Probablemente no se atreverán los ministros á decidirse entre los muchos que las solicitan.

Se asegura que no son solo los republicanos sensatos, como han dado en llamarlos, los que se sienten con D. Manuel Ruiz Zorrilla en conferencias secretas; sino que hay también algún alfonso, no sabemos si sensato ó insensato, que cabidea de lo lindo. De aquí ha debido originarse la noticia que da un periódico sobre el apoyo que tendrán cuatro moderados en las próximas elecciones.

D. Manuel Ruiz Zorrilla está ya bueno. No falta quien crea que su enfermedad ha servido de recurso para no presentarse en palacio durante dos días. Pero no explican la causa de este retraimiento pasajero.

Los republicanos continúan alborotados en Andalucía á ciencia y paciencia de las autoridades, y se preparan manifestaciones públicas muy expresivas. Ayer ha debido haber una en Córdoba, donde se halla Roque Bárcia, que parece ha desistido de sus propósitos de emigrar á Mogador.

Los carlistas vuelven á dar señales de vida en Castilla la Vieja. A la partida alzada en Sierra Cabrera hay que añadir otra que se ha presentado en Santa Gadea.

Con esta son cuatro las partidas levantadas ayer.

Esta tarde ha habido, como sábado, consejo presidido por D. Amadeo. Es de suponer que el Sr. Ruiz Zorrilla le haya confiado muchos secretos sobre sus intenciones con los republicanos. Preciso es confesar que don Manuel lo entiende.

En la rápida ojeada que hemos dirigido á los periódicos franceses, hemos visto el siguiente telegrama que publica el *Univers*: ROMA, 3 de Julio, á las nueve y 25 minutos de la mañana.—El Papa, al recibir las comisiones extranjeras, ha dicho que acepta el augurio de que Roma se despojará pronto del manto de proelio que la cubre, para vestir el traje de alegría. Roma, añadió, verá sus calles limpias de las manchas que la deshonran. Roma volverá á ser lo que ha sido y continuará siendo la capital del mundo católico, cuya virtud, gloria y poderío han deslumbrado al mundo con su brillo.

Un descarrilamiento, que afortunadamente no ha producido desgracia alguna personal, ha sido causa de que el correo del Norte haya llegado á Madrid con algunas horas de retraso.

Apenas hemos tenido tiempo de dar una ojeada á los periódicos que nos ha traído, y no hemos encontrado cosa alguna extraordinaria.

Lo avanzado de la hora nos impide hacer cargo de un artículo titulado *Receta Zorrilla*, que según nos advierte nuestro celoso correspondiente de Roma, el periódico satírico *Sanfolla*, amigo de Lanza, ha publicado sobre la consabida carta del Sr. Ruiz Zorrilla á Víctor Manuel.

Por la misma razón no podemos hoy dar cabida á una carta de nuestro correspondiente de París.

Uno de nuestros suscritores de Palencia, nos escribe diciéndonos que, según noticias fidedignas, las partidas carlistas alzadas en aquella provincia son numerosas y se aumentarán muchísimo si hay buenos jefes y armamento, pues hay grande entusiasmo y decisión en los pueblos.

La gente que va á las órdenes de D. Francisco Hierro, no es mucha, pero está bien armada.

Escasez de novedades políticas á última hora. Solo se habla de un conato de motín ocurrido ayer en Sevilla. El fuego socialista latente en Andalucía, puede aparecer el día menos pensado.

Mañana tenemos en Madrid y en San Isidro la fiesta del aniversario del 7 de Julio.

MANIFIESTO DE LOS CONSERVADORES.

Los individuos que componen la junta del partido constitucional, encargados por el voto unánime de numerosas reuniones, de examinar los sucesos políticos, y de aconsejar, en caso necesario, lo que creyesen más conveniente al bien común y a la defensa de las instituciones, cumplieron la obligación aceptada al fin de que todos sus amigos procedan con una acostumbrada unidad y respondan en la ocasión presente al puro y levantado patriotismo que tanto resplandece en sus anteriores acuerdos.

Las Cortes del reino han sido disueltas; antes disueltas que oídas. En vano el partido liberal-conservador advirtió con tiempo todas las consecuencias que necesariamente habían de deducirse de tan funesta medida; en vano prometió dar treguas á las discusiones políticas, y acudir con sus votos en defensa de la Constitución y en auxilio de altísimos intereses. El Gobierno actual, creyendo, sin duda, que es dueño, y no custodio, de las leyes, prefirió hollarlas á deber su acatamiento al generoso concurso de sus contrarios.

La gran responsabilidad que ya contrajeron los ministros de la corona al aceptar el poder en menosprecio de las prácticas parlamentarias, y teniendo un precedente tanto lamentable en la consideración de los que sinceramente desearon la seguridad de las instituciones, hoy se ha hecho mucho más grave, al aconsejar á S. M. la disolución de una Cortes de cuyo ejercicio estaban pendientes los negocios más vitales del Estado, y la observancia estricta de la Constitución.

Aun sin apelar, como teníamos derecho á hacerlo, á la interpretación que algunos de los ministros actuales dieron á constitución, del artículo 43 de la ley fundamental, que en su concepto fija como mínimo cuatro meses á cada legislatura, es indudable que, terminado el año económico, estamos en el caso de inutilmente previr y quiso evitar nuestro partido. Todos los artículos constitucionales relativos á la imposición y cobranza de las contribuciones están infringidos; infringido también el que se refiere al contingente naval, y hollada la ley que fija la fuerza del ejército.

Si de estos atentados que lanzan sobre el país todas las amenazas de la arbitrariedad, pasamos á otro género de consideraciones, resultará evidente que en ningún período de nuestra historia han sido heridos á un mismo tiempo y de un solo golpe tantos y tan sagrados intereses.

Los mismos hombres que pusieron en labios de S. M. la solemne promesa de que solo en las mayorías parlamentarias buscaría el criterio de su regía prerogativa, aconsejan hoy á la corona que saque su Gobierno de las minorías, que lo forma á espaldas del Parlamento y lo simbolice en individuos que ni siquiera pertenecen á ninguno de los Cuerpos colegisladores; sin tener en cuenta el esquisito cuidado que necesitan para arraigarse instituciones nuevas y dando fatal indicio del lugar secundario que ocupa en su atención el prestigio de la dinastía.

No tienen disculpa los autores de tal consejo. Cuando una de las Cámaras aun no había cumplido el deber de corteja de contestar al discurso de la Corona; cuando tan diversos y apremiantes motivos exigían la continuación de las sesiones parlamentarias, no estábamos ciertamente en el caso en que una minoría puede, sin escándalo, erigirse en Gobierno.

Ya en las primeras Cortes convocadas en nombre de S. M., rompieron injustificadamente la conciliación y la tregua que con tanto imperio aconsejaban las más vulgares prescripciones de la prudencia, y pusieron la resolución de todos los problemas políticos en manos de los más en-

carizados enemigos de la revolución de Setiembre. Imposible entonces todo régimen constitucional, y abiertas de nuevo las urnas electorales, surgió por fortuna una mayoría respetable en muchos conceptos, y sinceramente dinástica. Ya era posible la marcha regular del Parlamento dentro de las nuevas instituciones. De esta manera solemne consagraba el país por medio del sufragio universal directo la obra de las Cortes Constituyentes, y mostraba su ardiente deseo de entrar en un período de tranquilidad bajo la dinastía de la ilustre casa de Saboya. Los ministros responsables, al conseguir la disolución de las últimas Cortes, arañan, en perjuicio del trono, la alta significación de que estaban revestidas; suscitan de nuevo todos los problemas; encienden las pasiones, y proceden, en fin, como si tuvieran algo que temer del prestigio del monarca y del sosiego de la nación.

Y no les basta haber arrojado sobre el campo político esta semilla de discordia, y aumentar la incansable la general zozobra, anunciando la más peligrosa de las reformas en el más inoportuno de los momentos. Amagada en Filipinas la existencia de nuestra raza; disputada en Cuba la integridad de nuestro territorio; combatidos en Cataluña, en Navarra y en otras provincias los triunfos de la libertad, y aun las conquistas de la civilización; pregonado ya en Andalucía por medio del incendio, el robo y el sacrilegio, el pavoroso programa de la demagogía anarquista; en estos momentos en que todos los intereses sociales y políticos, con más derecho que nunca, reclaman el auxilio de la fuerza pública, anuncian y prometen la supresión de las quintas y la reforma del ejército. No parece sino que fundada su existencia ministerial en el espanto de todas las clases sociales que viven del orden, se gozan en aparecer más débiles y desarmados, á medida que son más feroces las amenazas que de todas partes se levantan.

Y no conseguirán ciertamente llevar á cabo la anunciada reforma por medio de la libertad, como quieren dar á entender. Arruinarán la institución del ejército ó tendrán necesariamente que fundarla en el llamamiento simultáneo de todos los españoles á las armas.

Verdaderamente el ánimo permanece suspenso sin atreverse á decir á qué principios, á qué género de intereses presta su representación y sirve de escudo este Gobierno: un cierto espíritu indefinido y anárquico mueve y precipita sus acciones: todos sus propósitos aparecen oscuros: solo su arbitrariedad es evidente.

En presencia de tales hechos, y en vísperas de unas elecciones generales que por tercera vez, sin contar las de ayuntamientos y diputaciones provinciales, en el período de año y medio renuevan la pasión y el disturbio ¿cuál debe ser nuestra conducta? ¿Son aceptables las condiciones en que la próxima lucha se nos ofrece?

Removido el personal de la administración en número tan escandaloso que no tiene precedente alguno ni en las frenéticas alternativas de la libertad y el absolutismo, ni durante la guerra civil, ni después de la revolución de Setiembre, los cargos públicos quedan convertidos en miserables instrumentos electorales. Millares y millares de familias lamentan en la miseria la necesidad que tiene el Gobierno de puestos vacantes para ofrecer complacencias administrativas, ganar amigos y fingir prosélitos. La misma coalición con que intentaron derribar del poder á nuestros representantes, poniendo en aventura todo lo existente, hoy, con mayor escándalo que entonces, subsiste todavía entre el Gobierno monárquico y el partido republicano. —Nuevo ejemplo sin precedentes y sin nombre. —Las heces sociales se agitan y conmueven al calor de nuestras esperanzas: en unas partes ya han sido armadas, sin examen, las muchedumbres; en

otras aguardan las armas, que llegarán, sin duda, con la oportunidad necesaria para que á un tiempo reciban los electores las cédulas y los fusiles. Y en medio del general trastorno, el partido conservador liberal, único que pudiera ser escudo á tantos peligros, yace convaleciente de sus anteriores fatigas, y acerbamente impresionado al contemplar la inutilidad de sus esfuerzos.

Tal es la situación. Los individuos de esta junta cerrarían los ojos á la evidencia, si no declarasen con pleno convencimiento que la lucha electoral en condiciones normales de imparcialidad, de libertad y de justicia, es generalmente imposible en las actuales circunstancias. ¿Debemos abandonarla?

No hay una sola de cuantas causas y accidentes pueden inclinar la voluntad á una resolución extrema, que no conspira en estos momentos á perturbar los ánimos y á oscurecer el camino de la templanza. Si alguna vez fuera lícito á un partido que tantas obligaciones ha contraído con el país, apelar al desesperado recurso del retraimiento, sería, sin duda, la ocasión presente, en que holladas las leyes, los derechos, las convenciones y las prácticas, todas las cuestiones parecen remitidas al arbitrio de la violencia.

Queriendo, sin embargo, los que hablan al partido corresponder dignamente á la confianza con que han sido honrados, no consentirán la menor influencia en sus resoluciones á la indignación ni al desaliento, y mucho menos á los vitandados ejemplos que á su vista se ofrecen. Y teniendo en cuenta que sus nobles amigos no necesitan la previa satisfacción de sus pasiones para acudir al cumplimiento de sus deberes, y que además estarán persuadidos de que ahora más que nunca es importante sacar ilusas de en medio de tantas ruinas la consecuencia de su conducta y la integridad de su carácter, no pueden menos de aconsejar, y resueltamente aconsejan, que si en determinadas provincias y distritos hubiere siquiera alguna esperanza de que esta lucha pueda verificarse en medianas condiciones de libertad, acudan á ella cuantos escuchen y sigan sus exhortaciones: y acudirán con la plenitud de sus principios y de su conciencia, sin entrar en funestas coaliciones que se suponen siempre en los partidos que de sus propias opiniones, cuando se presta á fomentar las contrarias, y delante de los colegios levantarán con mano firme la misma bandera que defendimos en las últimas elecciones, á fin de que todos entiendan que para nosotros el ejercicio del poder es la carga onerosa y no el codiciado estipendio de nuestras convicciones.

Y aquellos de nuestros amigos que pertenecían á las futuras Cortes, pocos ó muchos, que el número no ha de medir la importancia de su representación, exigirán la responsabilidad de tantas infracciones; volverán por los fueros del Parlamento y la pureza del sistema representativo, alma de nuestro credo; procurarán, como siempre, ser el escudo de los fundamentos sociales; infundirán aliento á las clases conservadoras, y mantendrán la actividad y el concierto en todo el partido.

Si en medio del salvajismo de las pasiones que ahora imperan, solo parecen lógicos los precipitados consejos de la ira, aguardemos con calma el cercano momento de la justicia, seguros de que cada uno ha de ocupar el lugar que le designen en sus obras, y confiados en que manteniendo nuestra concordia, no podrá impedir ningún futuro acontecimiento que sea tan grande como provechosa la influencia que el partido constitucional ha de ejercer en los destinos de la patria.

Madrid 5 de Julio de 1872.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 5.—La compañía real inglesa de vapores enviará en el sucesivo dos nuevos buques al Brasil y al río de la Plata. El segundo saldrá el 21 de cada mes, á partir de Agosto.

Cartas de París dicen que la derecha de la Asamblea trabaja para poner al frente del Gobierno á los generales Mac-Mahon, L'Almirault y duque de Broglie, en el caso en que dimita el Sr. Thiers.

PARIS, 5.—Ayer, con motivo de celebrarse el aniversario del establecimiento de la república en los Estados Unidos, celebraron un gran banquete los americanos residentes en París.

En varios brindis se expresaron simpatías en favor de Francia.

El presidente recordó que en otro tiempo Francia fué la aliada de los Estados Unidos, y añadió que ahora es su hermana.

PARIS, 5 (por la tarde).—Carecen de fundamento los rumores que han corrido hoy sobre desavenencias graves entre el señor Thiers y la Asamblea Nacional.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, á 85. 5 por 100 id., á 84-85. Interior español, á 25-00, sin cupón. Idem exterior, á 29-3 1/2 id.

LONDRES, 5.—A primera hora se hacia el español á 29 1/2.

No se ha cotizado el portugués.

BOLSA DEL DIA 6 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-55, 60, 55, 85, 55, 85, 60, 85 y 80; pequeños, 26-55 90 y 85; á plazo, 26-55 y 90, fin cor. fr. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-00; pequeños, 31-40. Deuda del personal, publicado, 39-00. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-25. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 72-60, 73-40 y 50. Vencimiento de 1.º de Diciembre, publicado, 94-00. Idem de 1.º de Marzo, publicado, 94-00. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-40, 60 y 80. Id. id. id. de 20,000 rs., publicado, 52-35. Acciones del Banco de España, no publicado, 90-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

Recomendamos á las personas que deseen pasar un rato agradable, que se den un paseo por la casa de vacas de la montaña del Principe Pio, donde se reúne todas las noches, y especialmente los jueves y domingos, una escogida concurrencia á tomar excelentes helados que no tienen nada que envidiar á los que se sirven en los más famosos cafés del centro de la capital.

La amabilidad del dueño, que, dicho sea de paso, tiene la buena costumbre de quedarse en la verja en otros establecimientos, de vigilar por sí mismo á sus dependientes, llega hasta el extremo de preparar vistosas funciones de fuegos artificiales para recreo de los concurrentes.

La contaduría del ayuntamiento popular de Madrid anuncia que por disposición del señor alcalde de esta capital se satisfará por la tesore-

ría de esta municipalidad el día 8 de Julio, de ocho de la mañana á doce de la misma, el importe de la carpeta de cupones del empréstito de 80 millones señalada con el núm. 227.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 39.5 y al sol de 48.0. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

Escriben de San Petersburgo que el cólera va tomando incremento en Kior. Desde el día 14 de Mayo hasta el 1.º de Junio, el número de atacados en aquella ciudad ascendió á 1,301, y el de las defunciones á 532. Solo en el día 1.º de Junio hubo 204 atacados y 189 defunciones. La epidemia se va extendiendo hacia el Mediodía por el lado de Basarabia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 22,842 pesetas 57 céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Lucía, virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Fermín, Obispo y San Claudio, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Fermín, donde por la mañana habrá misa cantada con sermón, y por la tarde completas y reserva.

Continúa la novena de la Virgen del Milagro en las Descalzas Reales; á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde será orador en los ejercicios D. Jaime Cardona.

La Archicofradía Sacramental de Santa María, celebra en el Hospital general la función anual al Santísimo Sacramento con Misa solemne y sermón que predicará D. Mariano Yagüe, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de visita de altares.

En la parroquia de San Sebastian se celebrará al Santísimo Cristo del Olvido por su congregación; á las diez será la Misa solemne con manifiesto y sermón que predicará D. Antonio Sanchez Barrios.

En las parroquias habrá Misa cantada y por la tarde sermón y manifiesto en las Arrepentidas, San Ginés, San Millán, Caballero de Gracia, y en los Servitas será orador D. Rafael Artero.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos 6 en San Millán.

SANTO DEL LUNES. Santa Isabel, reina de Portugal.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde principia la novena de Nuestra Señora del Carmen; á las diez habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde comenzarán los ejercicios á las cinco y media.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales; á las diez será la Misa mayor, y por la tarde, en los ejercicios, predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud habrá á las diez Misa mayor, con manifiesto hasta las doce.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepcion en San Pedro, ó de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y mure más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58-614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoportable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud La Revalenta árabe. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. —De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 62.081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis. —Núm. 62.476, Sainte Romaine des Isles. —¡Lado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura. —Núm. 44.846. —El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo. —Núm. 46.218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado. —Núm. 53.806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid. —Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1 1/2 libras, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras; 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs. —Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868. —No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida. —VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

hermanos, M. Escolar y Lopez, V. Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, Carlos Uzurrum, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacio, Chicote, Just. M. Rodríguez Hernández, Bañares, Martínez, Montejo, Mir, Aribas, José María Moreno y Varona. —En provincias en todas las principales farmacias. —En América: Manila Stock Zöbel, Habana, Lericord (botica San Jose), Reyes, (botica San Cristó), Sordo 31. —A. Santos; Santiago, A. Conte; Trinidad N. Mascor; Puerto-Rico, Leillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preleloup.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el jarabe de Blayn, hecho con los reñones del pino y el bálsamo de Told, único prescrito por todos los mejores médicos de París. —BLAYN, farmacéutico, 7, rue du marché Saint-Honoré, París.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. —Por menor, á 41 y 48 rs., señores Berrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ROB LAFFECTEUR.

E Rob Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudou de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, á las escencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, escrófulas, escorbuto, pérdidas, etcétera. También se receta el Rob Boyveau Laffeteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, goterismo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidróceles, hidropeas, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis y gastroenteritis, etc. —Precios: 24, 40 y 80 rs. botella. —D.º óstos en Madrid: J. Simon, agente general, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Berrell

HISTORIA DE ÁVILA, SU PROVINCIA Y BISPADO

POR DON JUAN MARTÍN CARRAMOLINO.

SUSCRICION.

Constará la obra de tres tomos en 4.º francés, de más de 500 páginas, á 20 reales cada uno.

Para que la tirada de su esmerada impresion en buen papel y de nuevos caracteres tipográficos sea proporcionada al número de sus pedidos, se anuncia la suscripción á ella, en la librería Española, calle del Carmen, núm. 32. Los pedidos se harán á su administrador D. Antonio Ferrer. En Avila, á D. Fernando Corrales, del comercio de libros; y en las demás provincias, á todas las librerías que gusten admitirlo.

Ayuntamiento de Madrid (Núm. 72)

LA

PREDICACION POPULAR,

POR M. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS,

TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION

DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS,

OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

BELLEZA DE LA BOCA
DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiata dentífricos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores. —En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90. —En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31. —Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmaceuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 4.

(A.—3,466)

LA PRESERVACION PERSONAL

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y esterilidad.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

IMPORTANTES. Las medicinas se envían á todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos. Diríjase al DOCTOR LA MERT, 37, Redford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

EL FONDO DEL ORADOR

y el fondo de la elocuencia, para la época presente y la futura, por D. Valero Palacín y Campo, Canónigo Magistral de Huesca.

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid. (Núm. 76.—5 v.)

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMIREZ, á cargo del mismo, Pelayo, 34.